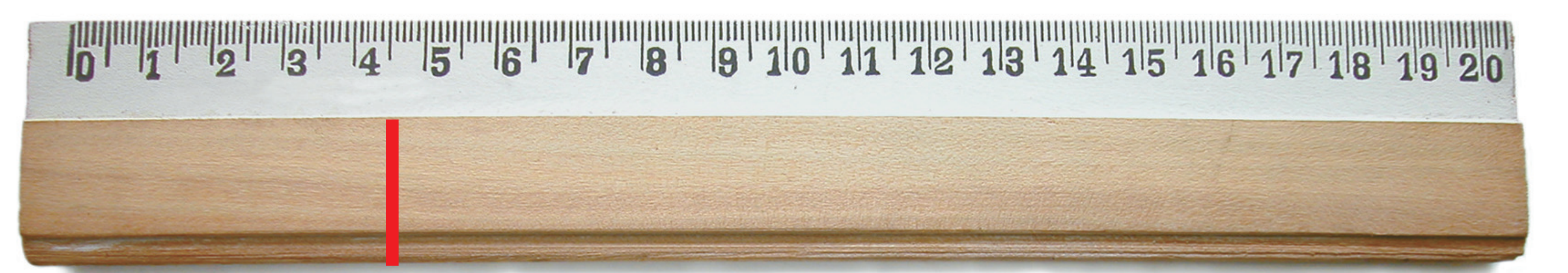


AÑO 10.
N° 483
20.7.07

LA BIBLIOTECA DE BEATRIZ SARLO + LAS CHICAS HACEN GOLES + HOMENAJE A PAUL POIRET



MUJERES DE RADIO

VOCES QUE SE ESCAPAN DE LA NORMA, IMPONEN ESTILO PROPIO Y HUYEN DEL ESTEREOTIPO.

EXCEPCIONES A LA REGLA

MEDIOS Mujeres en la radio hay, quién podría dudarlo. El problema es que las más de las veces están para tolerar chistes misóginos, generar fantasías sobre escotes que existen o no, reírse de las ocurrencias de ellos o tal vez inspirarlos. En esto coinciden también las mujeres que se escapan de la norma y aportan estilo e inteligencia en un medio dúctil que encuentra entre las oyentes la gran mayoría.

POR MOIRA SOTO

Bastión todavía inconquistable en paridad de condiciones para las profesionales de este medio, la radio local es un medio llamativamente conservador, incluso con alguna emisora de perfil francamente misógino. Un paseo por el dial a cualquier hora del día o de la noche muestra esta supremacía masculina, al menos en las voces que están al frente de los programas y en las de columnistas (ya se sabe que los equipos de producción están formados mayoritariamente por mujeres). Obviamente, la temática de género está ausente en la gran mayoría de los programas aunque los números de Ibope indiquen que las mujeres oyentes de radio son mayoría. Una situación francamente injusta que reconoce Alicia Petti, periodista de espectáculos, columnista de *Buen día, Santo*, por Radio Mitre, la única persona especializada que escribe regularmente –la sección "Radiografías" y las entrevistas de los sábados– sobre radio, en el diario *La Nación*: "Si hay que nombrar un medio actualmente en deuda con la presencia y la labor de las mujeres en distintos rubros, ese medio es sin duda la radio. Claro que apelando al lugar común se pueden rescatar las famosas 'honrosas excepciones' desde la conducción, un lugar habitualmente en mano, es un decir, de voces masculinas. Las mujeres, en especial durante las últimas décadas, han ocupado un lugar más que acotado en las grillas de programación, tanto de AM como de FM. Cuando se les llega a dar la posibilidad de ejercer la conducción, suele ser en ciclos de formato magazine, que hacen hincapié en las notas de color, que en el mejor de los casos pueden acercarse a una genuina mirada femenina".

Según Petti, el cupo en la radio no se cumple ni de lejos, desde hace tiempo las mujeres están en franca minoría "y esto se ha establecido de manera inamovible a la hora de armar la grilla artística por parte de los directivos, quienes en definitiva no hacen más que cumplir automáticamente una suerte de mandato histórico no escrito. Por esa razón, el rol de las mujeres ante el micrófono es de columnistas a cargo de determinados temas, de acuerdo con su profesión (salud, jubilaciones, espectáculos, psicología, etcétera), espacios que todas ellas deben defender casi con un cuchillo entre los dientes, porque no les queda otra. En algunos raros casos, la especialización puede ser en política, deportes, economía. Si consiguen un lugar en la radio, cualquier temática sirve a las mujeres que quieren hacerse oír, expresar un punto de vista, dejar una marca personal, aunque no siempre el espacio es suficiente ni la libertad es total para el tratamiento de ciertas cuestiones que podrían considerarse conflictivas, por más que el profesionalismo de muchas mujeres alcance grados de excelencia".

Dentro de este panorama de inequidad, de todos modos existen nombres que descuellan en algunas de las emisoras más escuchadas: Romina Calderaro, María O'Donnell, Ernestina Pais, Romina Manguel, Fanny Mandelbaum, además de las entrevistadas para esta nota por **Las/12**. También se puede mencionar a Mónica Gutiérrez, Liliana López Foresi, Betty Elizalde, Mona Moncalvillo, Magdalena Ruiz Guiñazú, entre otras. Gloria López Lecube, conductora y empresaria, está celebrando un nuevo aniversario de la FM La Isla, a la que sumó la AM La Marea, emisoras que se singularizan y destacan por la igualdad, superando el cupo, entre mujeres y varones frente al micrófono.

Para conversar sobre esta situación tan asimétrica, **Las/12** convocó a tres periodistas que ocupan un lugar descollante en el medio radial: Elizabeth Deluca, licenciada en Ciencias Políticas y Técnica superior en Periodismo, ha trabajado en la gráfica y en la televisión, entre 2000 y 2003 fue columnista de *Bloomberg Television*, en 2003 realizó la serie de documentales *Un día en la vida de* y desde 2004 tiene su propio programa diario por Radio Argentina, *Dame el poder* (de 8 a 9 de la mañana), y su equivalente en la señal Metro del cable; Miriam Lewin empezó haciendo periodismo para chicos, estuvo en *Crisis*, Editorial Atlántida, recaló en *Telenoche* donde fue cronista hasta 1992, luego se incorporó al equipo de *Telenoche Investiga* en 1997, realizó la resonante investigación sobre el cura Julio Grassi, pasó a trabajar en *Puntodoc*, en América, hizo el programa radial *Dos en Off* y actualmente forma parte de la unidad de notas especiales de *Telenoche* y desde el año pasado coconduce *Estamos en eso*, de 9 a 11 por Radio Nacional, de lunes a viernes; Silvia Naishtat es ingeniera agrónoma, coautora con Pablo Maas del libro *El cazador* (biografía no autorizada de Juan Navarro y el grupo Exxel, Planeta, 2000), colaboró en diversas publicaciones como *Somos*, *Expreso*, *La Nación*, *Tiempo Argentino*, entre 1985 y 1989 estuvo en el noticiero de ATC, entró en *Clarín* en 1990, donde actualmente es editora de la sección Economía (en 1996, Naishtat fue votada mejor periodista de economía y finanzas por sus colegas, de acuerdo con la encuestadora Mori, y en 2004 obtuvo el premio Buenos Aires Herald de excelencia periodística en gráfica, seleccionada entre 150 profesionales). Naishtat es la única columnista del exitoso *Show de la Noticia*, de 6 a 9, que conduce Roberto Pettinato por la FM 100.

> No se les permite sobresalir, decir nada fuera del libreto masculino. Si se les hacen ese tipo de chistes, tienen como la obligación de ser cómplices, reírse o quizá quedarse sin trabajo.
> ELIZABETH DELUCA

¿Qué interpretación hace usted de este panorama radial con exigua presencia femenina en la producción de discursos personales, de enfoques de género, de opiniones?

Elizabeth Deluca: –Es evidente que el fútbol ocupa un espacio preponderante y visto desde un ángulo masculino, y que de los demás temas se apropian en su gran mayoría los hombres, y dan su propia versión. Es casi un clásico que con determinadas noticias, los conductores o columnistas varones las lleven por el lado sexual, el chiste picaresco nada sutil. Me llama la atención que no se les dediquen a las mujeres espacios específicos que tengan que ver con sus gustos, necesidades, preocupaciones o diversiones. En muchos casos, noto que a las mujeres que están como coconductoras, columnistas o locutoras no se las respeta intelectualmente, no se les permite sobresalir, decir nada fuera del libreto masculino. Si se les hacen ese tipo de chistes, tienen como la obligación de ser cómplices, reírse o quizá quedarse sin trabajo. Es un rol que nunca quise cumplir y por eso busqué generar espacios propios. Este panorama es otra manifestación de la discriminación que subsiste. Desde siempre he defendido los derechos de las mujeres en mis programas, y tengo que decir que no hay igualdad ni de oportunidades ni de respeto profesional. Creo que en la radio, en general, se trata de mantener a la mujer un escalón más abajo, y si querés ocuparte de temas considerados serios, tenés que rendir el doble. Cuando tuve esa columna en la cadena norteamericana Bloomberg, me dediqué a entrevistar a mujeres de todas las profesiones y oficios. La conclusión que saqué fue que no sólo existe el techo de cristal sino que es muy difícil traspasarlo, y que son muy pocas las mujeres que pueden generar su propio espacio de poder.

Silvia Naishtat: –Coincido a grandes rasgos con lo que plantea Elizabeth. Soy una persona bastante nueva en la radio masiva, pero tango la experiencia previa de *Tiempo al tiempo*, el programa que hice por El Mundo con Dolores Valle y Josefina Giglio. Como Elizabeth, logramos tener un espacio propio. Ahora, en una radio como la FM 100, puedo ver que hay un recorte a la democracia: mujeres preparadas que no tienen el lugar que merecerían. En el tratamiento de los temas, hay en el medio una especie de agenda de la inmediatez que es muy chata, muy formateada. Pasan los flashes muy rápidamente, una información que se va repitiendo a lo largo del día, como una letanía... sin duda, hay un problema serio respecto de la falta de oportunidades para mujeres, pero también hay que mencionar esta cuestión de fondo, dada por el formato y los contenidos de la información. Es cierto que falta la temática que concierne a lo femenino, pero también creo que lo del fútbol está expresando otra cosa, está expulsando otros temas. Ese formato hace que existan programas –pocos– liderados por algunas mujeres que responden a una mentalidad masculina. Mujeres que se sobreadaptan. Me parece que hay una realidad en los medios en general que es muy triste, tanto en la gráfica como en la tele o en la radio, salvo algunas expresiones que son como un refugio, donde todavía puede haber sorpresas, creatividad. El resto es previsible, superficial. Creo que como periodistas estamos en flor de crisis, incluso el periodismo de investigación. Vos, Miriam, hiciste lo



FOTOS: JUANA GHERSA

María Rita Figueras

(No seré feliz... pero tengo partido, sábados de 13 a 15, por La Marea, AM 1420; **La ciudad desnuda**, lunes a viernes de 7 a 8, por Radio Argentina; **Dicen que dicen**, los domingos de 9 a 12, por Del Plata)

Soy oyente fundamentalmente de AM, y te diría que, por reflejo ancestral, la gente que prende una radio está esperando la voz de un hombre. Me parece que lo que vemos en la tele de la mujer como objeto decorativo se traduce en la radio en intervenciones mínimas o en las voces impersonales de los informativos. El menú ofrece presencia femenina, ciertamente, pero como soporte para el comentario "inteligente" masculino. Sin dejar de reconocer que hay algunas profesionales talentosas y con trayectoria, a mí me resulta molesta esta situación, porque también nosotras permitimos a veces eso, aunque es verdad que en algunas radios es la única opción laboral para las locutoras. A mí me fastidia mucho esto de que ellas tengan que dar el pie, más bien tontuelo, obvio, para que luzca la voz masculina, sobre todo cuando se nota que la mujer tenía algo más para decir. Es una fórmula apolillada que la gente sigue consumiendo a falta de otra cosa. Me encantaría escuchar a mujeres que comenten con conocimiento la actualidad política, desde un punto de vista novedoso. Hay algunas excepciones, pero contadas: por ejemplo, María O'Donnell, cuya calidad profesional es indiscutible, la precisión con que maneja la información, aunque puedas discrepar con su lectura de algún hecho. Es lo antichanta, me inspira confianza. De todos modos, hablando de medio, me parece que la radio, en algunos de sus programas, va por delante de la TV abierta, que la radio ofrece más para elegir, por algo cada vez más gente la escucha. Aunque es verdad que no hay espacios específicos para la mujer y sí mucho fútbol. Deporte que amo, como sabrás, y en el que me he especializado. Pero hay una deuda pendiente con las mujeres que quieren escuchar otra temática en programas que las representen. Creo que hay mucha audiencia que no encuentra su lugar en el dial. Lo que sí oye mucho es una suerte de *Polémica en el bar* sobre cualquier tema, donde no aparecen mujeres opinando.

Yo empecé a hacer radio en Rosario con un personaje mezcla de Cosme Beccar Varela y Norma Kennedy, y a escribir sobre fútbol –una pasión tan grande que casi me preocupa– en la contratapa de **Rosario/12**. Si bien me fui orientando para el lado del deporte, tratando de cubrirlos a todos, intento darle un matiz distinto al comentario, de establecer relaciones con el arte y la cultura en general. En Buenos Aires empecé hace a hacer deporte en radio, superando prejuicios que aún hoy persisten. Siempre me manejé con mucha libertad, sin condicionamientos, con una mirada muy abierta. Así como en mi vida nunca pateé una pelota ni estuve en un vestuario, dispongo de la autonomía de no tener compromisos ni amiguismos dentro del fútbol. Además de ser mujer tengo que luchar contra el prejuicio de que si sos de Boca, tenés que tener determinadas características: por ejemplo, carecer de toda sutileza, de cultura. Lo que valoro de *La ciudad desnuda*, el programa donde estoy con Carlos Alvarez de Toledo y Juan Scoufalos, donde también intervengo en política e información general, es que me siento tratada de igual a igual por mis compañeros que son muy inteligentes: ellos jamás me harían callar ni les molestaría que me salga un buen chiste, porque como habrá notado cualquiera que me escuche, el humor es básico en mi vida.

Dolores Valle

(Tiempo al tiempo, los sábados de 13 a 14, en FM La Isla)

Si comparamos la situación de la radio con la de la prensa escrita, donde sigue habiendo cierta discriminación, veremos que hay una diferencia: en diarios y revistas, nadie te pide que trabajes de mujer, más allá de que algunas notas puedan tener un enfoque de género (pero hay que decir que escasea, es una deficiencia todavía). Al principio de mi carrera, veía que en áreas duras –economía, política– las mujeres eran contadísimas. Hoy somos muchas más y no te piden que pongas el toque dulce o feliz en las notas. De las mujeres de la prensa escrita se espera y valora la solvencia profesional, que quizá todavía tengamos que probar más que los hombres. Pero al menos no hay que hacer el número vivo que se les pide habitualmente a las mujeres en la radio y en la tele.

Llevo muchos años en la gráfica y hace seis empezamos una experiencia en radio con Silvia Naishtat, a la que se sumó luego Josefina Giglio, *Tiempo al tiempo*, que arrancó en El Mundo y ahora proseguimos en FM La Isla. Con la formación siempre más sólida que te da la prensa escrita, descubrimos los códigos de la radio. Lo que nos interesaba era resaltar el aspecto humano de las cosas que pasan en la economía y la escena política nacional e internacional. Vos escuchás a los expertos en economía y casi todo el tiempo te hablan de abstracciones: índices, crecimiento, precios mayoristas, minoristas. Cosas que tienen un impacto cotidiano en la vida de la gente si las procesás de cierta forma. Así, una lectura de estadísticas puede llevar a conclusiones realmente interesantes, también aterradoras, conclusiones que de verdad tocan un nervio de la opinión pública. Por otra parte, las mujeres pueden hacer ciertos comentarios, observaciones sabrosas que se les escapan a los hombres, porque estamos culturalmente preparadas para mirar ciertas facetas. Sin embargo, algunas profesionales serias no se animan porque si una mujer lo dice, es una frivolidad lo que en boca de un hombre sonaría ingenioso. También es verdad que hay algunas mujeres en los medios que para demostrar que son igual de eficaces, de inteligentes, de cultas, optan por negar su condición femenina, internalizan la mirada masculina. Mujeres que niegan la existencia de discriminación, que es como negar la luz del sol, una forma de autodefensa equivocada a mi juicio. Porque lo que me parece que está fallando en esta etapa es animarnos a asumir plenamente nuestra identidad de mujeres. Reconocer que tenemos una visión, reflejos, percepciones propias de mujeres. Por la cultura, la biología, los roles que asumimos en la vida. Ver las cosas desde ese lado, enriquece el trabajo periodístico. La radio es un medio apasionante, que te obliga a separar lo esencial de lo secundario. Allí no hay corrección, chequeo de un dato, es la hora de la verdad. Con Josefina Giglio no hacemos mucha división de roles, ambas estamos especializadas en Economía, ella quizá domina más servicios públicos, tecnología; yo, la macroeconomía, hago un bloque de Internacionales. Creo que nuestro programa es bastante democrático, horizontal, como suelen serlo la charlas de mujeres. No está pautado quién empieza o quién cierra, las entrevistas las hacemos las dos. La radio te da una excitación propia, la espontaneidad y la frescura son sus rasgos distintivos. Siempre hay que seguir adelante. La radio no perdona, como la tele, es un medio invasivo: cualquiera puede encenderla en cualquier momento y mover el dial.





del cura Grassi y después no hubo nada de esas dimensiones.

Miriam Lewin: –A mí me parece que la realidad de los medios no hace sino reflejar la realidad de la sociedad, donde las mujeres no ocupamos el 5 por ciento de los puestos de poder, ni en lo social –fijate en cualquier club de barrio, quién preside la comisión– ni en lo político ni en lo empresarial. Si salimos del ámbito de la gente más comprometida socialmente, donde hay mujeres, nos encontramos con la supremacía masculina. Creo que los medios reproducen el reparto de poder en la sociedad.

¿No creés que están un poco más atrás en su conservadurismo, que no recogen algunos cambios que sí se han producido?

M.L.: –No me parece. Yo vivo una realidad laboral un poco especial porque estoy en Radio Nacional, donde por ejemplo Lía Salgado, olvídense de la tele, conduce un excelente programa, a las 19, está Mona Moncalvillo, yo misma. Y debo decir que me hago cargo de la reproducción de contenidos que una supone que son los requeridos socialmente. Como decía Silvia, hay una tendencia a reiterar lo que hacen en otras radios.

E.D.: –Lo que yo me planteé claramente al generar espacios propios, independientes, fue enfocar los temas desde una mirada de mujer ¿por qué no? Agarremos tal noticia, veamos cómo nos pega, tratemos de desmenuzarla, de profundizar sin dejar el lenguaje coloquial, con amenidad, un poco de sentido del humor. Y quizás esta forma de hacer periodismo les resulte interesante a las mujeres, y también a los hombres.

¿Por qué en la radio cuando un doctor da sus opiniones machistas, misóginas, las columnistas o locutoras le hacen el juego?

M.L.: –Creo que no les permitirían hacer otra cosa. El modelo impuesto Lanny Hanglin-Florencia Ibáñez, por poner un ejemplo, aunque hay muchos otros, es “ay, Lanny, ay...” Donde la mina lo secunda al conductor y lo único que falta es que le diga “qué divino sos”. Esto al margen de que Florencia sea una buena profesional, pero ése es el rol que debe cumplir al lado del macho dominante.

> La realidad de los medios no hace sino reflejar la realidad de la sociedad, donde las mujeres no ocupamos el 5 por ciento de los puestos de poder, ni en lo social ni en lo político ni en lo empresarial.
>
> MIRIAM LEWIN

E.D.: –Creo que si un día una locutora se rebela, la apartan. A mí me parece un trato detestable, nunca estuve dispuesta a tolerarlo, de modo que siempre traté de ponerles freno a ciertos chistes cuando tuve conductores, tipos famosos, que tenían esa costumbre. Se quedaron duros, alguno me pidió disculpas, otro no... Pero conseguí cierto respeto, aunque me agotó esa tensión porque es algo permanente con las locutoras, con cualquier mujer que pase por ahí. Todo el tiempo, muy desgastante.

Es terrible sentirse obligada a aceptar un trato que te denigra, te agravia si tenés un mínimo de conciencia de la humillación que representa...

M.L.: –Antes de empezar la nota, comentábamos que un conductor de TV puede ser muy mayor, muy excedido de peso, feo para cánones en vigencia, con poco pelo, pero la mujer que tiene al lado debe ser joven, flaca y lucir espléndida: es parte de la misma discriminación de género.

E.D.: –Creo que ese lugar que se le niega a la mujer creativa, que opina, que quiere conducir, lo estamos creando nosotras, porque espontáneamente los hombres no van a ceder un gramo de poder. Lo estamos logrando de a poco.

S.N.: –Coincido con Elizabeth, me parece que es un camino que estamos inventando, sin experiencia, sin referentes casi. Ensayo y error, por supuesto. Pero tenemos casos como el de Miriam: cuando ella se metió con el caso Grassi tenía en su contra la Iglesia, el *establishment*, el poder, y fue tan impecable su trabajo, realmente ejemplar. La entrevista que le hiciste al cura es para estudiar en la escuela de periodismo. Porque ése es otro tema: tenés que armar un tipo de presencia en los medios sin fisuras, que no presente la menor falencia, si no, te tumban alegremente.

En tu caso, Silvia, también optaste junto con tus compañeras por el enfoque de género desde tu primer programa...

S.N.: –Fue una experiencia muy estimulante hacer *Tiempo al tiempo* hace cinco años, un lujo. Sí, había una mirada de género, un tratar de entrarles a los temas desde otro lugar, aprendimos sobre la marcha. También es muy afortunada la experiencia actual con Pettinato para mí, porque este programa rompe el formato común de la mañana temprano. El no tiene periodista de deportes, por ejemplo. Busca las noticias más del lado de la explicación, la opinión, es un programa que se apoya mucho en la música, materia que Pettinato conoce tanto. Busca un estilo diferente y tiene un *rating* altísimo, una audiencia masiva que va desde el camionero varado sin poder pasar a Chile que agradece el tema de los Rolling pero sobre todo el comentario que hizo Pettinato, que contó la historia de esa letra. Desde mi lugar, yo trato de contar la información desde la cocina de las decisiones económicas, ver a quién beneficia esa noticia, a quién perjudica, salir del verso habitual. Sin embargo, a esa hora hay un programa conducido por una mujer que es netamente masculino. En *Clarín*, como las grandes notas las llevan los periodistas estrella, yo siempre busqué la información lateral, una zona donde podés encontrar buenos temas. El de la presencia de la mujer lo tengo muy incorporado, me sale naturalmente. Esta semana hago una nota sobre las mujeres del vino, tres minas que hoy están marcando el paso de la industria: en una multinacional, en una empresa mediana y la enóloga más reconocida en el nivel mundial. En la radio, me importa mucho todo lo referente a violencia familiar, violación, aborto, y lo puedo tratar, aunque no sea mi especialidad, porque soy la única voz de la información. Lo propongo como tema del día y soy escuchada.

> Sin duda, hay un problema serio respecto de la falta de oportunidades para mujeres, pero también hay que mencionar esta cuestión de fondo, dada por el formato y los contenidos de la información.
>
> SILVIA NAISHTAT

M.L.: –Vale recordar que en el ’85, con Lila Pastoriza y otras mujeres redactamos un documento sobre la situación de la mujer en los medios de prensa. Y a pesar de todo lo que hemos hablado, debo decir que lo leés ahora y resulta reconfortante, porque hemos avanzado bastante. Por ejemplo, decíamos: nunca una mujer trabaja ni es jefa del área de Economía, las mujeres sólo cubren temas como educación, salud, moda, con liderazgos femeninos. Poquísimas en policiales. Como Elizabeth y Silvia, yo también tuve tempranamente ese enfoque de género. En mi primer programa de radio, *Dos en off*, solo entrevistaba a mujeres, historias de vida, todas interesantes. Por supuesto, me preguntaban ¿por qué sólo mujeres? Lo mismo me pasó cuando escribí el libro con otras sobrevivientes de la ESMA. Bueno, aparte de que ningún hombre quiso prenderse porque les cuesta admitir su debilidad y en general no hablan de sus sentimientos, ese trabajo nos sirvió para reflexionar sobre la existencia de la mirada femenina, sobre cuestiones que tienen que ver con ciertas percepciones de la cotidianidad, que los hombres no registran. Aunque al principio me dio un susto terrible hacer *Estamos en eso*, tuve la suerte de que todo saliera bien. Me preocupa todo lo que afecta a la vida de la gente, ése es mi anclaje. Y obviamente pienso que los temas de género tienen que estar presentes, aunque a muchos de mis compañeros y a unos cuantos oyentes, asuntos como el de Romina Tejerina les resulten revulsivos.

Liliana Daunes

(**La rosa brindada**, lunes a viernes, de 14 a 15;
Marca de radio, los sábados de 10 a 13 por La Red)

Hago un poco de zapping radial y advierto que las mujeres, en esta forma de comunicación, lo mismo que en la tele, hacen el papel de adornito que exige la cultura patriarcal. Están ahí para darle marco y color a informaciones y opiniones vertidas casi siempre por conductores, cuando no pasan la data de la temperatura y humedad ambiente. Ellas dan el pie, la risita, el pequeño comentario que reafirma lo que dicen ellos, varones que aun en el caso de aparentar haber superado la cultura machista, siguen basándose en chistes y fórmulas rutinarias teñidas de esa ideología. Suelo tomar taxis para ir a la Radio de la Ciudad o Pro-teña, como la llamo a veces, y justo me tocan tacheros que escuchan a Baby Etchecopar en la 10, a quien le replico a la vez que discuto con el chofer, que termina apagando. Imaginate, justo esa radio que nos sensibiliza a todos los que trabajamos en la emisora pública, que salió perdiendo en esa transa que hizo Menem con el pase de la antena, un problema que –a pesar de algunos intentos– no se llegó a solucionar.

Desde mi manera de comunicar, creo que los recursos potenciales de la radio son infinitos, y que están poco explotados en general.

Lamentablemente, no siempre la presencia de mujeres, locutoras u opinólogas supone alguna conciencia de género. Ya desde el lenguaje se nota la identificación con el lugar masculino. Ahora mi programa *La rosa brindada* se achicó a una hora, el tema de los derechos de las mujeres lo tenía Luciana Peker, a quien por ahora no le renovaron el contrato. Desde luego, trato todos los temas desde un lugar de mina. Los martes, Alejandra Aristegui cubre teatro; los miércoles, Claudia Korol da un pantallazo político; los jueves, Diana Tarnovsky colabora como narradora y los viernes suele venir mi amigo Daniel Heffes e intercambiamos musiquitas. Aparte, todos los días hay un invitado que viene de la música, la poesía, la literatura. Y también estoy agitando los sábados, con Eduardo Aliverti en La Red.

El aire de la Ciudad asfixia

A fines del año pasado, cuando comenzó el lento sangrado de la Radio Pública de la Ciudad –hoy llamada La Porteña, como creativamente la apodó su actual director, Rodolfo Mascalli–, el defensor del oyente –figura que promovió Carlos Ulanovsky durante su gestión– explicó al aire a quienes habían manifestado su preocupación por el levantamiento de un programa específico dedicado a la temática de género que mujeres había muchas en la Radio, aunque no todas estuvieran frente al micrófono y que no hacía falta un programa específico ya que hay otras maneras de promover la equidad de género, que es un asunto de Estado para la ciudad de Buenos Aires como bien reza su Constitución.

Este año, apenas terminadas las elecciones en Buenos Aires, la gestión Telerman en Radio de la Ciudad siguió aplicando sanguijuelas sobre esa herramienta pública: entre las y los caídos están quienes trabajaban temas de género; además de haber perdido una hora el programa de Liliana Daunes –histórica mujer de radio y militante por los derechos de las mujeres–, sin razones específicas y comprimiendo –o cumpliendo– en ese único espacio todo lo que tiene que ver con la problemática de las mujeres y otras minorías, simbólicas o no.

El lunes pasado, la comisión de Comunicación de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires citó al secretario del área, Oscar Feito, y al director de la Radio de la Ciudad, Rodolfo Mascalli, para que expliquen el criterio de los despidos que Mascalli ya caratuló en otros medios como "decisiones artísticas". En esa reunión, Ana María Suppa preguntó específicamente sobre el carácter discriminatorio de aquellas decisiones artísticas. Feito, tal vez tratando de poner palabras acertadas, repreguntó a Suppa si se refería a que Mascalli es un "poco machista". "Yo diría misógino", sentenció Suppa. Y entonces Mascalli se sintió tan tocado que su cólera debió ser aplacada por su jefe, el secretario Feito.

Estas anécdotas no son puras anécdotas. No se está hablando de una radio privada que se rige por su pauta comercial y por la cantidad de oyentes que minuto a minuto la sintonizan o la borran de su preferencia. La radio pública no tiene ningún compromiso comercial, ni siquiera por canje: inmejorable oportunidad para hacer oír otras voces, para tomarse el tiempo de ver cuáles son las que tienen menos aire y cuáles son las necesidades de la población que la sostiene con sus impuestos. Las únicas radios que dan lugar a columnas o programas dedicados a la problemática de género en la AM son la Radio de las Madres y Radio Nacional. El resto, nada, salvo por la intervención de las periodistas o locutoras hartas de chistes misóginos y comentarios sobre sus escotes. La Radio de la Ciudad, como parte de un Estado que consagró constitucionalmente la necesidad de proteger y promover la equidad de género, es una herramienta inmejorable para ponerles palabras a situaciones como la violencia de género, la discriminación laboral, los derechos sexuales y reproductivos, el reparto de las cargas domésticas y un largo etcétera que se mete en la vida privada y se traduce en la pública encorsetando a varones y mujeres en roles más o menos rígidos pero que cualquiera podría reconocer con un mínimo de conciencia y sensibilidad.

Lástima que esa sensibilidad suela estar pegoteada de bailes de caño, escuelas de seducción, manuales para perras, suplementos de mujer que en realidad son de moda, revistas femeninas plagadas de dietas y horóscopos y otra vez recetas para gustar mejor y acabar igual.

A veces hacen falta palabras y oídos que las escuchen para poder saltar ese cerco y asomarse a otras aventuras.
A veces sobra una palabra que ponga nombre a la incomodidad cotidiana; y al nombrarla la conjure.
Para eso debería servir una radio pública, entre muchas otras cosas.

LAS/12 EN EL PATÍBULO

La guerra no es sexy



Soy pacifista y no me divierte que vinculen la guerra con la sexualidad. Tal vez este baile tocó algo de mi historia personal... Y Rocío (Guirao Díaz) puede no estar de acuerdo, pero la nota ya está puesta y tiene que aceptarla.

Graciela Alfano en *Bailando por un sueño*, Canal 13, martes 3 de julio de 2007, sobre el baile de strip-dance de la modelo Rocío Guirao Díaz con vestimenta militar como indumentaria sexy.

Tema nacional

–Hablando de Carlitos... ¿Sabés que fue tema nacional el tamaño de su "anaconda", como la bautizaste vos?
–Sí, yo se la vi y realmente es impresionante. Es enorme. ¡Y estaba dormido! Yo ni quiero saber lo que debe ser excitado.
Cinthia Fernández –participante, junto a Carlitos Nair, de *Gran Hermano*– en la revista *Paparazzi*, junio de 2007.

Tema nacional II



Nunca tuve nada contra él (Mario Pergolini) y tampoco creo que él lo tenga conmigo, pero me parece que tiene que cambiar de speech cuando habla de mí porque yo no estoy gorda. Hace diez años que no estoy gorda. Y está bien que a veces yo también joda con eso, pero no me gusta que se metan con el tema del cuerpo.
Susana Giménez, *Clarín* "Espectáculos", domingo 8 de julio del 2007.

La maternidad no pasa el desafío de la blancura.



Si antes de convertirme en madre andaba en bata y plataformas, ahora ando vomitada de la cabeza a los pies.
Victoria Onetto, revista *Gente*, 26 de junio de 2007.

FOTO: PABLO PIOVANO

HIPOTESIS EN CONFLICTO

ELSA VIVAS, MADRE DE CONSTANZA.

VIOLENCIAS **Hace un año, la agente Constanza Vivas Arce apareció muerta en su departamento: el informe no aclara quién alertó sobre su posible suicidio, la investigación no tomó recaudos con las pruebas, las pericias no fueron prolijas. La familia descree de la versión oficial, sospecha que pudo tratarse de un femicidio y vincula a un comisario que fue novio de Constanza. Hasta ahora sólo la Oficina Anti-Impunidad prestó atención a sus reclamos.**

POR LUCIANA PEKER

El pasto crece en el sendero, crece sin ley y sin cupo, arriba de las cabezas, al final de la calle, al lado del agua que no es río sino vacío flotante, crecen los plumerillos salvajes, los mismos que puestos en macetas de cemento alisado parecen mar o pampa o moda y que aquí, en Gonet, al fondo de la calle, demuestran casi una irrupción, una seña, una coartada entre las calles de la potencialidad de la naturaleza de ser, también, salvaje. Acá, en Gonet, casi La Plata, casi llegando al pastizal, casi terminando el camino de la calle, vive Elsa Beatriz Arce, adentro de una casa donde la puerta tiene escrita en tiza la frase "te quiero mucho", tanto como sus nietas pueden repetir –mucho– el "te quiero" a su abuela. Lo gritan a palabras para tapiar el silencio.

Elsa perdió, hace un año, a su hija menor, Carmen Constanza Vivas Arce, que para ella, claro, sigue siendo Cony. La palabra *perdió* es un eufemismo. Uno más de los que trae la muerte, cuando la muerte llega a los 23 años y no tiene explicación. Pero no sólo no tiene explicación por lo salvaje de la muerte a los 23 años, sino porque Elsa –y el resto de los familiares de Cony– no confía en la explicación oficial sobre la muerte de Cony –suicidio– y creen que, aun si esa hipótesis fuera posible, la investigación tiene tantas irregularidades que ya no creen, ya no esperan, ahora piden: verdad y justicia.

El 10 de julio se cumplió un año de la muerte de Constanza, que era oficial de policía, y Elsa y su familia marcharon al Ministerio de Seguridad y la Dirección de Asuntos Internos de la Policía Bonaerense para denunciar irregularidades en la investigación. Carmen Constanza Vivas apareció muerta en el departamento donde vivía sola en Berazategui y la versión policial no dudó en asentarla como un suicidio. Cony estaba en pareja con el comisario José Luis Pernigotti –actualmente inspector de la Superintendencia de Seguridad Vial, según informó a **Las/12** la oficina de personal del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires– y la familia sospecha que Cony no se suicidó, sino que su muerte fue un femicidio, ese nombre que no se nombra, pero que es la mayor causa de muerte de las mujeres en la provincia de Buenos Aires, la muerte por ser mujeres, por ser tomadas como objetos y no sujetos, por ser abusadas de poder y después asesinadas.

"A un año del fallecimiento de Cony queremos la verdad, aunque las mentiras tienen nombre y apellido y la Dirección de Asuntos Internos no investiga ni sanciona, por ejemplo, a José Luis Pernigotti por ocultamiento de pruebas y mal desempeño de sus funciones. La comisaría 1ª de Berazategui, los peritos y personal afectado manejó y nos mintió sistemáticamente, subestimando nuestro dolor y el valor de la vida, aunque ésta debiera ser su principal premisa como funcionarios. Mientras la desidia judicial siga, aportará a que siga la corrupción de esta corporación, en este y en todos los casos de abuso de poder", firmaron Elsa y el papá de Cony, César Alberto Vivas, en un volante para convocar a la marcha del 10 de julio pasado.

El magistrado que lleva la causa, Martín Nolfi –del Juzgado de Garantías Número 2 de Quilmes–, deriva las respuestas sobre la causa al fiscal de la UFI Número 3, Gustavo Farina. El está a cargo de la investigación sobre la muerte de Constanza y responde a los cuestionamientos: "Si yo creyera solamente en la hipótesis del suicidio la causa estaría archivada. Pero si estoy investigando es porque no está descartada ninguna hipótesis". La fiscalía asegura que se trabaja intensamente. Incluso, que el 18 de julio se esperaba la declaración del primer policía en encontrarse con el cuerpo de Constanza, Guillermo Núñez. Sin embargo, el testigo no fue a declarar (por segunda vez). Ante las dudas sobre el posible encubrimiento judicial o trabas para llegar a la verdad, Farina responde: "No descarto que se haga una exhumación del cuerpo y una nueva autopsia".

"Por supuesto que sería conveniente una nueva autopsia realizada por una fuerza ajena a la que ha intervenido en el caso", señala la abogada Verónica Hernández, del Programa Nacional Anti-Impunidad, donde la familia ha presentado el caso. Ella recomienda: "Habría que hacer una investigación completa sobre las posibles irregularidades por parte del personal policial que intervino en el procedimiento".

Pero, además, Hernández va a presentar un pedido de informes al Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires para saber cuántas nuevas integrantes de la

fuerza se han quitado la vida, ya que interviene en otro caso de características similares al de Constanza que podría revelar una ola de suicidios entre las jóvenes policías o abusos sistemáticos contra mujeres en la fuerza.
Valeria González era policía, murió el 25 de septiembre del 2001, tenía 23 años y, supuestamente, se suicidó en La Plata. También había estado de novia con un policía y todavía se está investigando su muerte. Pero en el caso de Valeria se abrió una causa en contra de personal de la bonaerense por incumplimiento de deberes de funcionario público y encubrimiento.

ABUSO DE PODER

¿Ustedes consideran que pudo haber sido un asesinato y que Pernigotti es sospechoso?
–Sí –dice su mamá.
Constanza estaba, desde octubre del 2005, en pareja con Pernigotti, que tenía un rango más alto y había sido su superior cuando ella trabajaba –en el área vial– en la rotonda de Alpargatas. Después, Cony pidió el pase para ser instructora en el Instituto Juan Vucetich. Ella tenía 23 años. El 42 y seguía viviendo con su esposa, aunque decía estar separado e, incluso, Constanza podía cuidar a los dos hijos de él. La relación, igualmente, no era clandestina. Al punto de que él –según la familia de Constanza– era el garante del departamento donde ella vivía sola en Berazategui. Pernigotti, en el medio de la investigación, fue ascendido al cargo de inspector por la Policía Bonaerense.
La hermana de Cony, Valeria Vivas Arce, licenciada en Comunicación, pone reparos al tratamiento de algunos medios de La Plata que hacen foco sobre la relación sentimental como si eso ensuciara la imagen de su hermana o atenuara la posible violencia de género existente en la fuerza. “No me gusta poner el acento en la vida personal de Constanza, que se metan con el estigma y el prejuicio de la mujer policía que salía con un superior que estaba casado y no con las cosas que se hicieron mal en la investigación. Se habla de crimen pasional como si en el amor no hubiera ley y la pasión hiciera que desapareciera la razón...”
“Yo nunca vi rasgos de violencia porque no hubiera permitido que mi hija tuviera una relación así, aunque ella tenía 23 años y vivía sola. Después me enteré que él era muy celoso. Al punto que quitó de su cargo a otro policía que pretendía a mi hija”, relata Elsa. “Como si ella fuese un objeto y un superior pudiese aprovechar su poder para manejar la relación con una subalterna”, acentúa Valeria.
Pero, además, también sospechan de la variable de la corrupción institucional. “Mi hija era muy inteligente y en Alpargatas (donde se congrega la unión entre Capital y Buenos Aires) ya había jueces que no querían que interviniera otro policía que no fuera ella. Tal vez puede tener algo que ver con los piratas del asfalto o con que ella conoció cosas que no debería haber conocido”, piensa ahora su mamá. Y su prima Rocío cuestiona: “¿Por qué pidió el pase a la Vucetich, que no era un lugar mejor ni más conveniente?”. Elsa se pregunta: “Si fue un suicidio con su propia arma reglamentaria y es tan sencillo probarlo: ¿Por qué tantas irregularidades?”.
La hipótesis del suicidio tiene un pilar importante. Constanza dejó una serie de cartas que se leen como una clara despedida de alguien que piensa en quitarse la vida. ¿Alguien conocía esas cartas escritas en un momento de angustia y las usó para encubrirse? ¿O el suicidio es real? “Yo no descarto que sea un suicidio –apunta su hermana Valeria–, lo que no voy a tolerar es que no tengamos derecho a saber las circunstancias de su muerte. El acta policial es burda, los peritajes no se hicieron correctamente, balística no actuó como corresponde. En la comisaría decían ‘con esta arma se mató’ y te la mostraban con la mano. Y en la policía hablan de un proceso depresivo por un cáncer terminal que ella no tenía.”
El dolor por un supuesto cáncer de útero –que no está probado en la autopsia ni en los informes médicos anteriores a su muerte– y la angustia de Constanza porque sus padres se habían separado recientemente son nombrados en el proceso como causales del suicidio. Elsa cuestiona: “A todos los hijos les duele la separación de sus padres. Pero hoy es una situación normal. ¿Me quieren echar a mí la culpa por la muerte de mi hija? ¿Cómo es posible que con todos los tests psicológicos que se les hacen a los aspirantes de policía antes, durante y después de recibirse, igualmente le den un arma a una persona con tanto desequilibrio como para suicidarse por eso?”.
Elsa se sorprende permanentemente de las irregularidades policiales que encuentra en el desvelo por el duelo de la muerte de su hija. Y cada día se encuentra con más espinas en un sendero mucho más salvaje del que conocía, aunque estuviera frente a sus ojos. “Si a mí me sorprende esta realidad, no me quiero imaginar lo que le pasó a mi hija, que antes de entrar a la fuerza había estudiado para maestra jardinera. La Policía Bonaerense hace propaganda engañosa porque les dice a las chicas que las van a formar para algo nuevo, pero siguen siendo lo mismo que siempre.”


CONSTANZA CUANDO ESTABA EN PAREJA CON EL COMISARIO JOSE LUIS PERNIGOTTI.

Las críticas a la investigación de la Bonaerense

En una nota presentada a la División Asuntos Internos de la Policía Bonaerense, la familia denunció irregularidades cometidas por el personal policial en la instrucción de la causa “Vivas Arce, Carmen Constanza s/ averiguación de causales de muerte” que podrían constituir faltas administrativas o delitos de acción pública.
✻ ¿Quién informó del suicidio de Constanza?
La familia denuncia que no consta en el acta de instrucción quién o quiénes informan sobre el suicidio. En el acta consta que “habiéndose tomado conocimiento que un efectivo femenino (...) se encontraría en su domicilio particular y posiblemente se habría quitado la vida por encontrarse muy deprimida se dispone comisiónese personal a dicho domicilio”. Pero en ningún momento se dice cómo se tomó conocimiento ni quién informó del presunto suicidio.
✻ ¿Hubo falsos testimonios y ocultamiento de pruebas?
La familia de Constanza denuncia por falso testimonio y ocultamiento de pruebas a José Luis Pernigotti por contradicciones en sus propias declaraciones y con los dichos de Elsa Beatriz Arce y otros testigos que, por ejemplo, habrían visto al policía a las 7.30 de la mañana en el lugar, sin que él haya declarado su presencia ahí a esa hora. También acusan de los mismos delitos a Guillermo Raúl Núñez, el primer policía en encontrar el cuerpo de Constanza, por no preservar el arma (con la que Cony se habría suicidado) debidamente. La familia dice que el policía sabía que se habían omitido en la pericia medidas clave como las huellas dactilares y rastros de pólvora.
✻ ¿Por qué no fueron preservadas las pruebas?
También Elsa Arce y César Vivas piden a la Dirección de Asuntos Internos de la Policía Bonaerense que se investigue por incumplimiento de los deberes de funcionario público a los peritos subteniente Jorge Heredia y Angel Alegre, ya que los dos peritos entraron al mismo tiempo pero describen escenas disímiles. Además, Alegre dijo en una declaración testimonial que no habían podido encontrar la bala porque “(el lugar) no fue preservado de manera correcta por el personal que ingresó en primera instancia”.
La familia, finalmente, denuncia con el aval de su abogado Juan Carlos Nievas: “Los efectivos actuantes barrieron no solamente con la escena del crimen, sino también con sus efectos personales”.

No descartamos que sea un suicidio, pero tenemos derecho a saber las circunstancias de su muerte. El acta policial es burda, los peritajes no se hicieron correctamente. Y en la policía hablan de un proceso depresivo por un cáncer terminal que ella no tenía. Algunos ponen el acento en la vida personal de Constanza y no en las cosas que se hicieron mal en la investigación.

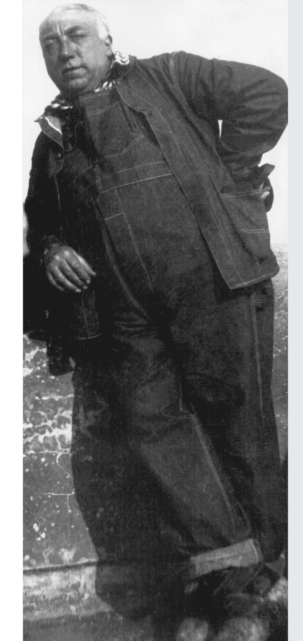
LA VENTA EN LOS OJOS, POR LUCIANA PEKER



Vigilantes combinados

El sillón es blanco y dan ganas de mullirse, la mesita es baja y dan ganas de apoyar un vaso de... –si digo coca despunto el vicio; agua o vino–, los floreros son redondos y anchos para que las flores naden –y dan ganas de oler jazmines–. La revista es de decoración y muestra piletas en las que nunca chapotearemos –mucho menos, como quien abre la heladera–, pero también despuntan jardines de cactus o ideas de veladores con los que pretendemos re-iluminar la mirada cotidiana. La foto es de un sillón blanco, la mesita es baja y los floreros son anchos y redondos. La foto es igual a tantas fotos de revistas de decoración. Pero la publicidad no es de una casa de sillones, mesitas, floreros, ni alfombras o tapizados. “¿Viste qué linde le queda la tranquilidad a tu casa?”, pregunta (¿o interroga?) –entre el sillón y la mesita– la gráfica de *Prosegur*, que vende alarmas como si fueran cortinados.
“Todas esas ideas que le ponés a tu casa cuidalas con *Prosegur Activa.* Somos la única empresa de seguridad que ante una señal de alarma despliega un operativo de respuesta inmediata y envía personal capacitado a tu hogar para cuidarlo y darles apoyo a las fuerzas de seguridad”, asegura la empresa de vigilancia privada que, en este caso, le sugiere a la chica del sillón un botón conectado al comando SWAT argentino (antecedentes, por favor).
“Conectate a *Prosegur* y disfrutá la tranquilidad de sentirte protegida”, promocionan como si los hombres de marrón fueran confort.
Pero la decoración y la defensa son cosas distintas. Si el tapizado de un sillón no es lavable o el chocolate apaga tu living, el recambio es posible; pero si el personal capacitado despliega un operativo represivo, no le pasás un trapito al enchastre del gatillo fácil SA. La decoración es un gusto. La inseguridad es un negocio. Y un negocio que nos venden a las mujeres para que ganen las empresas de los neo-Yabrán sin nombre ni rostro. Sin embargo, en el 70 por ciento de los crímenes de mujeres ocurridos en la provincia de Buenos Aires –entre 1997 y 2003– no hubiera sonado la alarma de *Prosegur* porque los asesinos ya estaban adentro de la casa o la víctima los hizo pasar. De 1284 mujeres asesinadas en seis años (según datos de la Policía Bonaerense compilados en el libro *Femicidios e impunidad*), sólo 212 muertes se produjeron en ocasión de robo, por la llamada inseguridad. En cambio, más de mil muertes –femicidios para llamarlos exactamente– fueron puertas adentro, en la tranquilidad del hogar. El 70 por ciento de los asesinos era conocido: marido, novio, ex pareja, familiar o allegado de la mujer asesinada. ¿Muertes sin alarma?
Si la violencia de género se entendiera como la inseguridad doméstica que –en realidad– es, tal vez la violencia de género podría empezar a hacer ruido –a encender la alarma social– y a pensar en detenerse. Pero combatir la violencia puertas adentro no es negocio. Y la alarmante intranquilidad, sí. Un negocio bien mullido.





EL REY HA

LEYENDAS A Paul Poiret le gustaba decir que suya
nombre de la libertad: declaró la guerra al cor
primero, genuino y exquisito árbitro moderno
y bon vivant, cada una de sus creaciones, cad
alimentando su halo dorado. Una exposición l

POR FELISA PINTO

Desde mayo hasta agosto, el mundo de la moda celebra la megaexposición del Metropolitan Museum de Nueva York que tiene a Paul Poiret como figura exclusiva. Por lo tanto, la moda con mayúsculas, tanto sus víctimas como sus victimarios, están de parabienes. La genialidad de este costurero-artista es poco conocida por el gran público masivo, pero no para los que devoran cada costura que la historia del siglo pasado hizo nacer para comprender mejor cada hilván. La fiesta de gala que inauguró la exhibición de piezas muy bien conservadas, que invitan a la disección de cada vestido, chaqueta o tapado de alguna manera evocó, también, las fiestas que el propio modisto supo hacer famosas por el derroche y la imaginación de sus convidados. La del museo neoyorquino hizo alusión a ellas el día de la inauguración, presentando ninfas actuales que atravesaron el jardín neoclásico, luciendo réplicas de togas inspiradas en Grecia que Poiret había creado en 1920, para Denise, su musa reconocida y esposa elegante, bohemia y excéntrica, ex dueña de piezas firmadas por su marido, y recientemente bien cotizadas en los remates de moda célebres, en precios record de más de cien mil euros por un abrigo para pasear en automóvil, creado por Poiret en 1914.

La muestra, según sus curadores Harold Koda y Andrew Bolton, está empeñada en subrayar el estilo inigualable del modisto dueño de una fantasía exótica unida al rigor intelectual. Los críticos, junto a ellos, definieron el estilo de Poiret como premodernista al deslumbrarse con cada pieza del guardarropa de Denise fechadas en 1912: vestidos volátiles de lino y una celebrada chaqueta exótica y amplia con toques de kimono, muy colorida, con la que madame Poiret solía cubrir su figura durante las preñeces.

REY DE LA MODA

El título de la muestra neoyorquina no exagera: *Paul Poiret, the king of fashion*, asegura. Desde que nació en abril de 1879, hasta que murió en París en 1944, el costurero del comienzo del siglo XX fue considerado audaz y precursor del art deco, a pesar de que su marca o imagen de marca comercial fue un turbante drapeado adornado por una aigrette (pluma erguida y fina) que Denise supo hacer famosa. Los comienzos del modisto fueron como dibujante y diseñador de moda del taller de la casa Doucet en 1898, antes de desembarcar en lo de Worth, gran peso pesado del siglo XIX, hasta 1903, cuando abrió su boutique.

Sin embargo, su fecha de nacimiento en la gran moda sucede en 1906 y 1907, cuando suprime definitivamente el corset, que tanto había torturado a las mujeres, proponiendo en vez vestidos suaves y fluidos con talle alto que descubrían generosamente el escote. En la emancipación del corset, muchos teóricos creyeron ver alguna señal de feminismo atenuado, teoría que no compartieron necesariamente las feministas de fuste. No sólo las formas libres definen sus gustos y elecciones, sino también el gusto por los diseños de artistas celebrados, como Dufy o Paul Iribe, alternando con coloridos que procedían del ori
mo que llevaron los ballets rusos a París y
caron tendencia en su forma y paleta, basa
colores vivos y poco usuales entre la moda
na como el bordó, el verde profundo, los
subidos, contrastando con el pastel desmay
los tonos rosados, malva y celestes del siglo
Otros cambios evidentes en el mundo de l
de Poiret de sus comienzos fueron la mane
propagar el estilo integral de sus gustos, bu
gustos, advertidos con la misma importanc
accesorios ireemplazables, como el perfum
creó para su hija Rosine y que llevaba su n
y los géneros estampados y bordados que b
ba con el de Ateliers de Martine, su otra hi
Georges Lepape, un gran dibujante y gráfi
esos días, imaginó para él un álbum soberb
se llamó *Las cosas de Paul Poiret*, para prese
novedades, y que hoy serían el equivalente
catálogos que se necesitan cada vez más pa
comunicar el producto moda.

UN MUNDO DE HAREN

Cecil Beaton, el fanático más apasionado
Poiret, decía de él: "El modisto reinante en
nuevo mundo de harén fue Poiret, que con
ojos flameantes de hipertiroideo y su barbi

Liberé los senos, pero en ca
se quejaban de no poder an
¿Es que sus quejas y protest
movimiento de la moda? ¿O
mismas las que han contribu
hice que todas las mujeres u

parecía al joven Cocteau una especie de cas
gigantesca. Innovador y reaccionario a la ve
no de la moda y soñador generoso e idealis
Poiret fue una personalidad complicada y
más paradójica en muchos aspectos que la
conoció. Hasta ahora, cuando los modistos
empuñado por propio derecho el cetro de
del buen tono. Para apreciar su influencia
cionaria hay que tener en cuenta a los reyes
que destronó" (*Espejo de la moda*, Londres,

En sus años de triunfo y dinero, compró
hotel particular en París adonde sus fiestas
sas y escandalosas eran tan mentadas como
ropa, por la consigna de los disfraces exigid
el modisto fascinado hasta el delirio por los
orientales, especialmente. Su famosa fiesta
da "Las Mil y una Noches" figura como un
entre los mitos del siglo XX. Poiret conoce
triunfo, viste a la gente del teatro en el esce
fuera de él y a todo el *tout Paris*, ayudado p
Denise, embajadora de la marca, e inspirad
numerosos viajes a extremo Oriente, Afric
Rusia. En los años veinte lanza la pollera p
como el colmo de la audacia, y en 1928 le
una ojeada al jean, al que considera, ya ent
un gran diseño basado en ropa de trabajo.
dudas, se fotografía junto a un artista ruso,
do un mameluco de denim a pesar de que





VUELTO

había sido la única revolución en
set para liberar los estómagos. Fue el
de la moda: costurero-artista, sibarita
a una de sus fiestas míticas fueron
o rescata y celebra en Nueva York.

entalis-
mar-
da en
femeni-
naranjas
vado de
o XIX.
a moda
ra de
uenos
cia en
e que
ombre
bautiza-
ija.
co de
bio, que
ntar sus
de los
ra

o de
aquel
sus
ta le

no era especialmente adecuado en su peso.

EL COMIENZO DEL FIN

Después de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, su estrella había comenzado a palidecer y su clientela, caprichosamente, lo abandona paulatinamente, para empezar a ver estilos más depurados, menos barrocos. Sin embargo, un árbitro indiscutido de la elegancia totalizadora, como el Barón de Meyer, sigue siendo siempre fiel cuando desde la revista *Vogue* escribe que quizá para compensar el luto de la guerra, los colores elegidos por Poiret son la mejor medicina, de sus colecciones, "una orgía de anaranjados brillantes, verdes y rojos profundos". Y sentencia, al final de su columna: "Veo un gran porvenir en los verdes y azules lanzados por Poiret".

La maison del costurero genial conoce sus primeras dificultades financieras en 1923, pero sigue con sus actividades, en particular con su participación en la exposición universal de artes decorativas en 1925, que marca la instalación del modernismo en el mundo del diseño mundial, realizada en París. Antes de terminarse su fortuna, entre 1924-1925 se hace construir un pequeño palacete en la campiña francesa. Mientras, dedica sus últimos diseños a la maison Poiret y alterna en apariciones

mbio encadené las piernas. Las mujeres
dar por la calle ni subir a los coches.
as han detenido alguna vez al
por el contrario, no han sido ellas
ido a su difusión? En todo caso,
saran las faldas estrechas.

taña
z, tira-
ta,
uizás la
moda
han
árbitros
evolu-
a los
1954).
un
fastuo-
su
os por
fastos
bautiza-
hito
el
nario y
or
o por
y
ntalón
echa
onces,
Por las
vistien-
su físico

como actor junto a Colette, en la pieza teatral *La Vagabunda*, en 1927. Desgraciadamente, la hecatombe financiera sucede y la casa cierra definitivamente en 1929 y el modisto muere olvidado y pobre en 1944.

Se fue dejando en el aire y en un libro escrito por él en 1930 (*En habillant l'epoque*, ediciones Grasset, París) algunas de sus frases predilectas cuando peroraba entre sus amigos y críticos exigentes: "Desencadené la guerra al corset y, de todas las revoluciones, la mía se hizo en nombre de la libertad. ¡Había que dejar en libertad a los estómagos!". E insiste. "Liberé los senos, pero en cambio encadené las piernas. Las mujeres se quejaban de no poder andar por la calle ni subir a los coches. ¿Es que sus quejas y protestas han detenido alguna vez al movimiento de la moda? ¿O por el contrario, no han sido ellas mismas las que han contribuido a su difusión? En todo caso, hice que todas las mujeres usaran las faldas estrechas."

Según Beaton, Poiret tenía razón cuando aseguraba que las mujeres tienen miedo de una moda que no haya merecido antes la aprobación pública. "Veía y lo afirmaba, sin reparos, que la riqueza y el lujo son enemigos de la democracia. El miedo y el recelo son las verdaderas quintas columnas y pueden ejercer una influencia embrutecedora."





MONDO FISHON POR VICTORIA LESCANO

Del New Look al olé

En el contexto de la semana de presentaciones del calendario de alta costura con epicentro en París, el 2 de julio la firma Christian Dior –desde hace una década bajo labores creativas del excéntrico John Galliano– escogió como locación al palacio de Versailles, cuya Orangerie decorada en gris y blanco cobijó una superproducción con sesenta pasadas en tributo a los sesenta años de la firma.

En el comienzo, por la pasarela de ciento cincuenta metros de longitud, volvió el New Look, estilo creado por el maestro Dior en febrero de 1947 en un contexto de racionamiento y que remite a sacos entallados con faldas de veinte metros de circunferencia. Lo rememoraron trajes en negro y blanco y negro con cintura avispa que vistieron a Giselle Bundchen y Raquel Zimmerman, emulando los efectos y el dramatismo en black and white que el fotógrafo Irving Penn usó para reflejar esa moda revolucionaria (Penn solía hacer posar a las modelos frente a casas devastadas por la guerra, un recurso que continuó haciendo David LaChapelle con ojos pop y diseños de comienzos de 2000). Lo que siguió fue una mezcla de atuendos extravaganza con citas a la historia del arte y homenajes a dibujantes célebres. Se vieron trajes blancos con estampas rescatadas de Eric, Berard y Cocteau y prints en alta costura con influencias de retratos impresionistas. Linda Evangelista y Shalom Harlow modelaron vestidos rimbombantes en rojo sangre o verde esmeralda. La modelo argentina Romina Lanaro lució maxivestido con superposición de volados en tonos dorados; Naomi Campbell modeló un atuendo en color pastel, austero entre tanto maximalismo, y entre pasadas de vestidos colosales –algunos dignos de muñecas de tortas o noches de ópera– emergieron homenajes a Goya y Zurbarán y otros grandes autores de la escuela española.

El crisol de superlooks admitió tocados con forma de mantillas, un traje rojo con brocatos acordes con una mujer torera. El soundtrack fue flamenco y los festejos incluyeron bailarines y una orquesta en vivo. Galliano declaró que para el desarrollo de la colección volvió a mirar en sus raíces españolas, y también que fue un tributo a dos creadores de moda que murieron muy jóvenes: al señor Dior y a Steven Robinson, un creativo que lideraba su staff de diseño y murió en abril. Ah, sobre el final salió a saludar vestido con un traje de torero hecho a su medida.



VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

El vacío como fuente de poder



Martine Broda
El amor al nombre
Losada
244 páginas

Trazar el cuadro del circuito de la comunicación con sus correspondientes funciones del lenguaje es ejercicio obligado en casi todos los años de la escuela primaria y secundaria, como antes fue el análisis sintáctico. Así es que en este momento niños y niñas repiten a coro que el ejemplo más perfecto de la función emotiva del lenguaje es la poesía, expresión del sujeto, de la emoción del yo. Luego aprenderán a refrenar o a encubrir esas cosas. ¿Y si la poesía no fuera eso?
La poesía no es eso, sino la expresión de un deseo, culminación del placer o de la insatisfacción, pero nunca expresión de lo que se es o se posee; los poemas de amor no se dirigen casi nunca a un destinatario real o físico sino a su imposibilidad, afirma en este ensayo erudito y apasionado la poeta francesa Martine Broda. Y agrega: este lugar común que identifica lirismo con desborde ha aportado nefastas consecuencias a la poesía, sobre todo luego de que la última mitad del siglo XX presenciara la crisis del sujeto, la muerte del autor y el consecuente desprecio por todo atisbo de lirismo.
Lo interesante de este libro reside en las lecturas que la autora emprende con el objetivo de demostrar su hipótesis. Con el aval de una cita de Roberto Juarroz, "la poesía estará siempre cerca del amor, la poesía amorosa es el sector más amplio de la historia de la poesía", analiza textos de trovadores y trovadoras, repasa las definiciones de lo poético desde Aristóteles, Hölderlin, Nietzsche hasta Genette. Entre los poetas, rastrea el amor imposible, vidente, capaz de nombrar y de perder en Dante, Petrarca, Maurice Scève, Nerval, Aragón, Baudelaire, Pierre Jean Jouve, Rainer Maria Rilke. Entre las poetas se destaca su trabajo sobre Marina Tsvetaieva, poeta rusa que en 1923 le escribía a un enamorado: "Yendo por el bosque, pensaba: ¿de dónde surge en el amor ese eterno lamento del alma que me hace tanto daño, ese deseo de dolor? ¡Oh! Dios verdaderamente quiere hacer de mí una gran poeta, de otro modo no me lo quitaría todo". Broda confiesa su remordimiento por no haber estudiado profundamente aún el lirismo femenino mientras dedica una digresión a Tsvetaieva, la poeta que consiguió romper con el estereotipo de la amada inmóvil construyendo una voz andrógina, turbulenta y potente. Las mujeres en su lirismo siempre le cantan al amor que no está, al amor que abandona, pero a la vez, destaca Martine Broda, hay que observar que siempre que hablan del amor se sienten impulsadas a declararlo y en ese movimiento avanzan, toman la iniciativa, un lugar de poder.

ESCENAS

Deseos y sospechas

En una creación colectiva del elenco integrado por Flor Dysel, Flavia Gresores, Haydée Mascaró, Diego Echegoyen –bajo la dirección de Eleonora Mónaco–, con citas a textos de Mansilla, Sarmiento, Chéjov, Shakespeare e Ibsen, se transporta al público a tierras lejanas azotadas por el viento, signadas por la Cruz del Sur. Allí hay tres mujeres desafortunadas: la más joven desea conocer mundo, su hermana fundar un pueblo y la anciana tía regresar a la civilización. Hasta ellas llega un hombre solo, y para colmo, desabrigado. Con luces y escenografía de Félix Padrón y música original de Maia Mónaco.
Lo bello y lo desplumado, los jueves a las 21.30, en Korinthio Teatro,
Junín 380, a $ 15, 4951-3392



Miau

La gata Maggie vuelve a subirse al metafórico tejado de zinc caliente que representa sus frustraciones, esta vez encarnada por Agustina Lecuona, bajo la dirección de Oscar Barney Finn, con vestuario de Mini Zuccheri. En un caluroso verano sureño, las criaturas de Tennessee Williams se debaten entre mandatos familiares y tensiones sexuales. Paulo Brunetti, Ana María Casó, Antonio Ugo, Fabiana Falcón y Gustavo Böhm completan el reparto.
La gata sobre el tejado de zinc caliente, los viernes y domingos a las 20, en Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamente 1034, a $ 25, 4862-2848.



Pura poesía

Leonor Soria y María Elena Sardi (con selección de materiales e interpretaciones al piano de la segunda) le sacan lustre al Siglo de Oro español y también incursionan en el XIX, a través de las voces de grandes poetas y escritores como San Juan de la Cruz, Góngora, Cervantes, Lope de Vega, Arcipreste de Hita, Bécquer, Unamuno, Rosalía de Castro (*foto*), mientras que se escuchan músicas de Handell, Marcello, Mozart y el cancionero popular español. El amor a Dios y el amor terrenal en deleitosa conjunción.
Amor divino-humano, hasta fines de julio los domingos a las 17 en el Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422, con entrada libre y gratuita, informes: 4327-0272/0228.

ESCUCHO



Mestizaje musical

Trece músicos encabezados por Francisco Huici –en saxos y dirección– forman la ecléctica orquesta Jue'Mandinga y hacen milagros integrando ritmos y convenciones de distintos géneros musicales con total desprejuicio, demostrando que puede ser feliz la armoniosa convivencia entre el jazz, el festejo peruano, el funk, los toques de tambores bata... Esta orquesta que le echa la culpa al diablo criollo de sus aventuras musicales está presentando su primer CD de ritmos afroamericanos donde suenan con mucho relieve temas como *Cha cha cha*, *Como quisiera*, *Bésame mucho*, *Goodbye Pork Pie Hat*.
Jue' Mandinga, el miércoles 25 de julio a las 22 en Centro Cultural Torquato Tasso,
Defensa 1575, a $ 15, 4307-6506.

EXPERIENCIAS

Hay que pasar el invierno

Con piedad y buen gusto por las inquietudes de grandes y pequeñitos, el Malba programó una serie de variadas actividades para estas vacaciones de invierno: hasta el domingo 5 de agosto se extiende el ciclo "Grandes películas para chicos", con sus funciones en continuado de cuatro secciones de films (cine cómico norteamericano, desde Buster Keaton hasta Mel Brooks, pasando por estaciones intermedias); algunos sábados y viernes se realizará "Música a colores. Un viaje musical por las obras del museo" (sugerido para chicos de 4 a 10 años); otros sábados y viernes será el turno del ciclo de narración oral indicado para niños de entre 6 y 10 años, acompañados por un adulto; mientras que continuarán las visitas guiadas para familias, los talleres de cine (este lunes y el próximo), de arte y literatura, de ilustración; el espectáculo *Risas del viento* (de Magdalena Fleitas). Y éstas son sólo algunas de las actividades.
En el Malba-Fundación Costantini, Av. Figueroa Alcorta 3415. 4808-6500 - *www.malba.org.ar*

CHIVOS REGALS

Casa de lujo



Solamente 1000 botellas rigurosamente numeradas son las que contienen el nuevo vino mimado de Finca Don Diego: el Syrah Castaño 2005. Se trata del producto criado durante seis meses en barricas de castaño, una madera de gran porosidad que, para minimizar filtraciones, fue tostada a punto medio bajo. Las uvas que se usaron fueron cosechadas en febrero de 2005.



Labios vs. frío polar

Sea húmedo, seco o bajo nieve, el frío en particular (como los cambios climáticos en general) pueden resecar los labios y producir grietas que, amén de poco estéticas, resultan molestas. Justamente para evitar todo esto fue diseñado Labello Lip Effect Q10 Plus, un protector con efecto anti-age (elaborado con caléndula, manteca de karité y FPS 6) que, además de proteger, activa los mecanismos naturales de protección y regeneración de la piel.



Ojos coquetos

Uno One es el nombre de la nueva colección de gafas design que ofrece el Grupo Optico +Visión. Se trata de una línea realizada en materiales ligeros como el metal y el acetato, de formas y colores que van desde la discreción a la estridencia, pasando por varias escalas. Las novedades también incluyen una línea de gafas para sol con cristales rosa pálido y armazones color uva, modelos clipper y de media montura.

RECURSOS

Curso sobre violencia

"Herramientas para comprender, prevenir y detectar violencia" es el nombre del curso gratuito sobre violencia familiar que Mujeres al Oeste organiza pensando en un público de docentes, trabajadores sociales, agentes y profesionales de la salud, operadores comunitarios y demás integrantes de instituciones vinculadas con la problemática. Serán doce encuentros semanales, y se realizarán en Morón.
Para informes e inscripción: martes, jueves y viernes de 15 a 17 en la sede de Mujeres al Oeste, 25 de Mayo 256, depto. 5 (Morón). 4489-3330.

MUESTRAS



Vestidos

En realidad, no la materialidad con permanencia de una exposición propiamente dicha, sino la experiencia intangible y efímera de una performance con la que la artista Luján Funes busca explorar el imaginario en torno del casamiento. ¿El punto de partida? El vestido blanco.Escribe Funes: "Nuestros sueños son ensueños en tecnicolor y parten del blanco absoluto. La pureza del vestido blanco en nuestra cultura ya es un mito. Nos ponemos el vestido y somos reinas por un día. ¿Reinas de qué? Reinas de una fantasía a realizar que es tan grande que no necesita incluir al hombre de nuestros sueños.
Mañana a las 21 en Galería El borde, Uriarte 1356.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES
Me siento rejuvenecer
a las 16.50 por Cinecanal Classics
La gran comediante Marilyn Monroe con un partner a su altura, Cary Grant.
Mujercitas
a las 22 por Cinemax
Hora de verter algunas lagrimitas cuando mamá March (Susan Sarandon rompiéndosele el cuore) se despide de Jo (Wynona Ryder), que se va a hacer su vida, en la versión cinematográfica más fiel a Louise May Alcott.
El halcón maltés
a las 22 por TCM
Cine negro esencial por donde se lo mira, sombras nada menos en el camino del detective privado Sam Spade (Humphrey Bogart en lo suyo) en busca del fabuloso pájaro enjoyado, cruzándose con la fatalísima Mary Astor y enamorándose de ella.

SABADO 21
Pollitos en fuga
a las 14.55, por Cinecanal 2
Atrapante historia del gran escape organizado por la valerosa gallina Ginger para zafar –junto al grupo avícola de pertenencia– de la explotación y la muerte. Con animación artesanal con plastilina de alto diseño de Nick Park y Peter Lord.
El doctor Goldfoot y las mujeres bomba
a las 16.10 por Retro
Más chiflado que nunca, el doctor de marras –actuado con suma fruición por Vincent Price– regresa de una presunta muerte para seguir fabricando explosivos robots femeninos aplicados a liquidar militares de alto rango del mundo.
Pacto de sangre
a las 18 por Retro
Barbarita Stanwyck, supervillana del noir, inolvidable en esta pieza maestra de Billy Wilder. Fatal, letal, platinadísima, pulserita en el tobillo, ella es la perdición de hombres como su marido o el agente de seguros Fred Mac Murray. Con diálogos de Raymond Chandler sobre novela de James M. Cain.
Tacones lejanos
a las 20 por A & E
Falso policial almodovariano con caprichoso desliz hacia el musical, imitación de la vida premeditadamente artificiosa, donde el juego de representaciones se multiplica en infinitos reflejos. Victoria Abril y Marisa Paredes demuestran que los lazos de sangre pueden ser ultrapasionales.
Regresiones de un hombre muerto
a las 20 por Cinecanal 2
Un tipo con el naso de Adrian Brody, que es dado por muerto en la guerra del Golfo, vuelve a los Estados Unidos donde es acusado de un crimen que no cometió. Internado en un neuropsiquiátrico, es sometido a sesiones casi de entierro prematuro, donde tiene visiones de un futuro condicional, porque a la vez se entera de que morirá pronto.
Seven
a las 22 por A & E
Clima opresivo sin resquicios en un ámbito urbano sucio y tortuoso donde los crímenes –salvo uno– aluden a los siete pecados capitales. Impactante diseño de arte y una bien surtida banda musical, de Bach a Charlie Parker, más el miedito que provoca Kevin Spacey.

DOMINGO 22
Iberia
a las 15.15 por Cinemax
Documental de Carlos Saura con grandes artistas del flamenco (la bailaora Sara Baras, por ejemplo), dando su versión de la suite del título, de Isaac Albéniz.



Buscando desesperadamente a Susan
a las 15.50 por Space
Comedia rebosante de inventiva, ironía, ingenio, guiños a la cultura de los '80, con dos personajes tan disímiles como los interpretados con mucho encanto por Rossanna Arquette y Madonna, dos caras de una misma moneda.

La hija de Neptuno
a las 16.30 por TCM
Recreo kitsch a todo trapo y mucha ferretería brillosa, con Esther Williams como favorita del amo del Olimpo en una Antigua Roma de descarada pacotilla.
Angeles empañados
a las 18.30 por Retro
Melodrama negrísimo, de extremo lirismo, protagonizado por un extraño cuarteto de tres hombres y una mujer, ella desesperadamente enamorada del que la omite. Douglas Sirk dirige con maestría esta versión de *Pylon*, de William Faulkner.
Escuela de rock
a las 20 por Universal
De cómo el gordito Jack Black, un loser sin un lugar bajo el sol, forma una banda infantil de rock en el colegio, haciéndose pasar por profesor de música y probándoles a sus alumnitos que todos tienen un potencial para descorchar.
Intriga en la calle Arlington
a las 22 por AXN
Tim Robbins y Joan Cusack son los vecinos demasiado amables, en realidad indeseables, del pobre Jeff Bridges, con razones suficientes para paranoiquearse.

LUNES 23
Escrito en el viento
a las 22 por Retro
Otra alhaja de Douglas Sirk en el muy recomendable ciclo que le está dedicando esta señal: amores encadenados, en un melodrama donde se demuestra que el dinero (provisto por el petróleo, en la ocasión) no hace la felicidad de nadie y ni siquiera calma los nervios. Maravillosa Dorothy Malone, enamorada hasta el caracú, capaz de arrastrarse por los suelos sin la menor dignidad, sin un ápice de esperanza.

MARTES 24
De repente en el verano
a las 15 por Film & Arts
Adaptando el clásico de Tennessee Wiliams, Joseph Mankiewicz se atrevió en 1959 a plantar en pantalla temas tabú como la homosexualidad y el canibalismo. Recordables actuaciones de Monty Clift, Kate Hepburn y Liz Taylor.
El capitán Blood
a las 17.55 por TCM
Mucho antes de que el Perla Negra se hiciera a la mar con Johnny Depp muy aderezado, el sexy Errol Flynn, deportado al Caribe en el XVII, se volvía pirata y protagonizaba esta delicia de capa y espada, batiéndose por Olivia de Havilland.
Good Food
a las 20.30 por
El Gourmet.com
Todos los martes (con repeticiones más temprano, a las 8.30 y 12.30) y los viernes) y los jueves en este horario central (más los sábados a las 10 y a las 15), va este saludable y apetitoso programa de Juliana López May. En su transcurso se pueden aprender recetas tan simples y exquisitas como los ñoquis de remolacha: 1/2 kilo de puré de papas, ½ taza de puré de remolacha, 200 gramos de harina integral superfina, 50 gramos de queso parmesano, un huevo, sal y pimienta; mezclar ingredientes, formar masa, hacer chorizos más bien flacos, cortar ñoquis chiquitos y después de cocidos, sartenearlos con piñones y pistachos tostados, albahaca morada, aceite de oliva, escamas de parmesano. ¿Quién quiere postre? Macerar frutas diversas (bananas, frutillas, ananá, ciruela...) en pinchos de bambú con azúcar de caña, vainilla, jengibre y menta fresca.
Tarnation
a las 23 por I-Sat
Para familias recontradisfuncionales, la de Jonathan Caouette –con madre loca, criado por abuelos–, un tipo que desde chico guardó múltiples registros de su historia personal, con los que armó en su PC un abrumador, caótico, desgarrador doc autobiográfico para cuya terminación pusieron el hombro Cameron Mitchell y Gus van Sant.

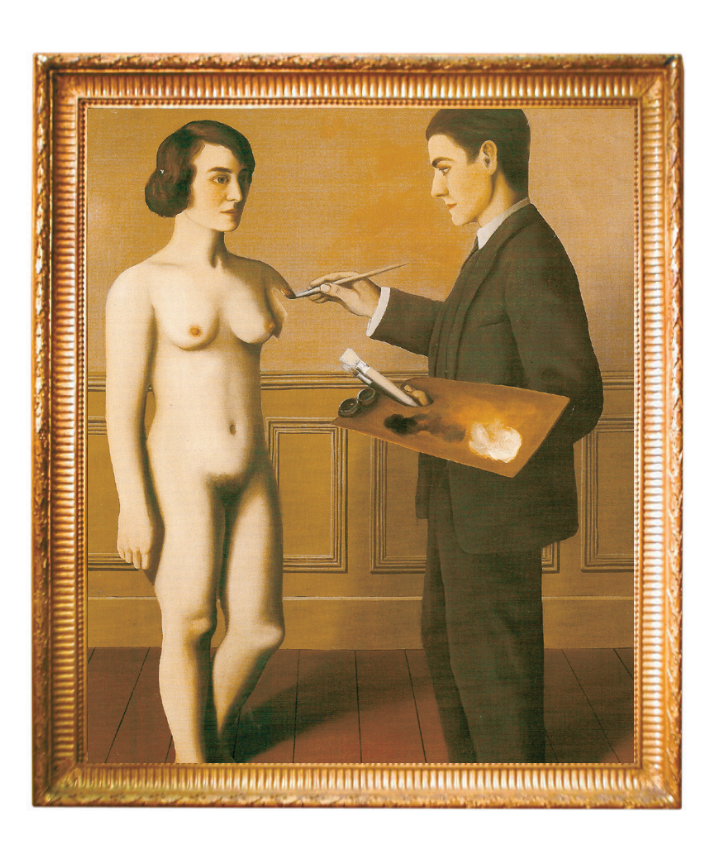
MIERCOLES 25
Perversa luna de hiel
a las 21 por Hallmark
Un hombre (grande, Peter Coyote) humilla y corrompe a una mujer (Emmanuelle Seigner), y luego esta pareja enturbia la vida de un matrimonio inglés anodino (Hugh Grant y Kristin Scout-Thomas) que se dejan embaucar e involucrar morbosamente, gustosamente.

JUEVES 26
Salomón y Sheba
a las 16.30 por TCM
"Ay, tu boca es vino generoso, que fluye acariciando, y me moja los labios y los dientes...", se calentaba el bíblico rey Salomón en *El cantar de los cantares*. Por cierto, la versión hollywoodense con Gina Lollobrigida y Yul Brynner es otro cantar.
La delgada línea roja
a las 19.30 por Fox
Despegando de todo patrioterismo e imbuido de un sincero humanismo, Terrence Malick cuestiona en profundidad todas las guerras a través de un film de tocante religiosidad.

LA RUTA DE LA BELLEZA

(COSMETICA)

TALK SHOW, POR MOIRA SOTO



¿Qué se le está vendiendo realmente a las mujeres cuando se promociona un producto de belleza, es decir, un cosmético cualquiera? Este es uno de los puntos que intenta despejar el documental sobre el maquillaje que se pasó por la señal de cable **A&E** en uno de esos programas llamados **Especiales** que no se anuncian en la revista y que se pueden atrapar en un zapping trasnochado, en la madrugada del domingo, por ejemplo. Previsiblemente, la respuesta a esa pregunta es, en general y desde que surgió la industria a fines del XIX: quimeras, ilusiones, fantasías, novelerías. Aunque hacia el cierre del film, las conclusiones de Naomi Wolf (**El mito de la belleza**) ponen las cosas en un lugar más sensato y real.

A lo cargo de este doc, que emplea testimonios de diversas personalidades y excelente material de archivo para recorrer la ruta de los productos "de belleza", surge la evidencia de que cuando aún no había casi publicidad ni venta en las tiendas de cremas "mejoradoras", ya las mujeres las compraban por correo, un poco a escondidas. Así fue que en 1877, un ama de casa de Saint-Louis fue a parar al hospital con los brazos paralizados. Ante las preguntas de los médicos, negó haber estado en contacto con plomo, pero cuando su estado empeoró, reconoció que había usado cantidades de **Florecimiento de Juventud**, un aclarador facial que contenía plomo. Unos meses después, esta mujer murió. En esas fechas, empero, las mujeres podían agenciarse de preparados para la piel, pero no se pintaban porque se consideraba una costumbre poco respetable, propia de prostitutas o de actrices de teatro. En todo caso, las damas de clase alta se ponían un poco de pomada en los labios (precursora del rouge), una sospecha de colorete en sus mejillas.

"Si la única oportunidad que te ofrecía la vida era conseguir marido, preferentemente con dinero, no es de sorprender que las mujeres estuvieran dispuestas a correr riesgos para embellecerse", comenta Wolf. Además del peligro de envenenamiento, había que sufrir: en el documental se ven dibujos, fotos e imágenes filmadas de las primeras décadas del XX, con mujeres portando aparatos increíbles en la cara para corregir defectos. Wolf recuerda que si bien ya nadie cree en la efectividad de esos correctores surrealistas, todavía hoy las mujeres siguen recurriendo a métodos dolorosos, como la cera caliente para depilarse. La afronorteamericana **Leila Bundees**, autora de una biografía sobre la pionera de la cosmética **Madam CJ Walter**, cita entre sus primeros recuerdos de niñita de larga y espesa cabellera, a su madre desenredándole pelo trabajosamente y confortando sus ayes de dolor: "Pero, mi amor, vas a estar más linda cuando termine". Por su lado, John Epperson, artista drag queen, dice que "el método más loco del que he sabido es el que usaba Marlene Dietrich: se pinchaba alfileres entre el pelo para que la piel se le estirara 'naturalmente' hacia atrás".

En 1895 aparecen en Estados Unidos las primeras firmas chicas locales de cosméticos, una industria impulsada en sus inicios principalmente por las mujeres. Aunque obviamente las inmigrantes Elizabeth Arden y Helena Rubinstein dejaron una impronta perdurable, primero hay que mencionar a la sorprendente Madam Walter, una negra nacida en 1867 en una plantación donde sus padres habían sido esclavos. Pobre, casi sin educación, sólo sabiendo lavar la ropa y colectar algodón, hacia 1905 se lanzó a fabricar una loción capilar –**Wonderful Hair Grower**– para gente de su comunidad. Una pionera en todo sentido, porque no existían productos específicos para negros y negras. Madam Walter cruzó el país en su Ford T, de puerta en puerta, ofreciendo sus preparados, cada vez más variados. A la vez, a medida que crecía su negocio, creó muchas oportunidades de trabajo para las mujeres que vendían o trabajaban en sus salones. Negras que cobraban 1,50 la hora como parteras o lavanderas pasaron a ganar 1, 30, 100 dólares semanales. "Fue una revolución para las mujeres de su etnia; ella logró la integración en forma vertical", dice su biógrafa. "Lejos de los aclaradores de piel, Walker dijo: quiero que mi gente se sienta orgullosa de su apariencia".

Poco después, **Arden y Rubinstein** tomaron por asalto la 5ª Avenida en Manhattan, se volvieron enconadas rivales. La primera más cerca de la elite social, la segunda con la idea democrática de que la belleza podía estar al alcance de todo el mundo. Las respectivas empresas prosperaron y el cine contribuyó al auge del naciente maquillaje. Ahí es cuando aparece un tal Max Factor, ruso fabricante de pelucas, que se vuelve el favorito de las estrellas y los estudios. El tipo que supo rediseñar rostros como el de Jean Harlow sacó partido de sus conexiones usando a figuras en sus avisos. Inventó el pan-cake en 1937 y poco después el rouge indeleble. Paradójicamente, en los '20 y '30, el maquillaje se convierte –junto con el pelo corto y la ropa cómoda, sin corsé– en símbolo de la emancipación, de entrada al mercado laboral. Los aires independentistas se acentúan durante la Segunda Guerra, con maridos en el frente, pero se retrocede en la posguerra, con las mujeres de vuelta en casa, con muchos electrodomésticos. Justo en los '50 irrumpe Charles Revlon, creador de la empresa **Revlon**, resuelto a pintar a las mujeres desde las uñas, con lápices labiales al tono, y lanza la línea Fire and Ice.

Actualmente, con un negocio que vende más de 40 mil millones al año (el doc es de 2003), mientras prosigue la discusión sobre la subordinación a la moda, dice Naomi Wolf: "Creo que nos sentiremos más libres si los productos son considerados sólo como lo que son, sin que nos vendan otras cosas: un lápiz labial es nada más que un lápiz labial. Siendo así, no veo la razón para que un hombre o una mujer no puedan disfrutar arreglándose, si eso es lo que desean".



DISCRIMINACION DE ALTO NIVEL

SOCIEDAD Con respaldo del Conicet, una empresa de cosméticos acaba de presentar la versión local de un premio destinado exclusivamente a fortalecer el trabajo de mujeres que investigan en ciencias tradicionalmente consideradas masculinas. Aquí, un panorama del difícil mundo de las científicas argentinas.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Desde este año, la Argentina contará con una versión local de lo que empezó hace casi diez años como un gesto simbólico e internacional: reconocer a 5 mujeres de todo el mundo, una por continente, en ceremonias que garantizaran visibilidad y auguraran –con la exposición de premios y premiadas en lugares estratégicos a lo largo del tiempo– un cierto empoderamiento de esas científicas en particular, y de otras en general. De eso se trataba, en 1998, el comienzo de los Premios L'Oreal Unesco "For woman in science", y desde entonces son 47 las investigadoras destacadas, a las que se suman las beneficiarias del programa de becas internacionales (un monto de dinero para apoyar dos años de trabajo, hasta el momento han participado 105 estudiantes de posgrado). La novedad, aquí y ahora, modifica las dimensiones porque se ajusta a lo local y permite un acercamiento: desde 2007, Argentina contará con un premio nacional, respaldado por el Conicet e impulsado, nuevamente, por L'Oreal, para "reconocer el trabajo de una mujer científica argentina y contribuir con la consecución de su proyecto científico en curso". Se trata de un incentivo (20 mil dólares), destinado –atención a este dato– a investigadoras de "ciencias de la vida", tales como medicina, biología, bioquímica, veterinaria, biotecnología y fisiología. Vale decir, el dinero no sólo recaerá en el sector de las ciencias en que las mujeres suelen lograr –efectiva y políticamente– menos poder, al menos en Argentina, sino que, además, reforzará un momento crítico en la carrera científica, dirigido como está a mujeres de hasta 45 años. Y eso a pesar de lo que digan algunas encuestas que, en un instante de distracción, pueden dibujar panoramas completamente errados.

A principios de este año, el Instituto de Estadísticas de Unesco dio la alerta: la única región del mundo en que la paridad entre mujeres y varones de ciencia estaba más o menos cerca de alcanzarse era Latinoamérica, con un 46% de científicas. Aún más: los datos también indicaban que, de toda la región, la Argentina parecía ser el paraíso, con un 51% de mujeres en investigación. Y, sin embargo, las cosas cambian a medida que la mira se acerca y demuestra que, en realidad, si algo está lejos es la paridad. Y la desigualdad, claro, se marca ya en los inicios de la educación superior. En la Argentina, la matrícula universitaria ronda un 60% de mujeres distribuidas de manera no homogénea entre distintas ramas del conocimiento: la mayoría de las estudiantes se encuentra en áreas tradicionalmente feminizadas como las Humanidades (las facultades con mayor presencia femenina son Psicología, Filosofía y Letras, Farmacia y Bioquímica, y Odontología, en ese orden), mientras que los varones tienen una presencia mayor y marcada en áreas que tradicionalmente se consideran masculinas, es decir, las de ciencias duras (las facultades de Ingeniería, Agronomía, Ciencias Económicas y Ciencias Veterinarias son las más elegidas). María Elina Estébanez demostró en el estudio *La participación de la mujer en el sistema de Ciencia y Tecnología en Argentina* que esto, como era de esperar, tiene consecuencias en el resto de la carrera académica. Y es que a medida que la especialización se incrementa, la presencia de mujeres se reduce, aun cuando el número de becarias sí se incremente: mientras que la mitad de los programas de becas tiene por destinatarias a mujeres, sólo unas pocas llegan al escalafón de "investigador superior" (la máxima categoría posible en el Conicet, donde sólo el 10% son mujeres), y algo más del doble en el caso de la categoría anterior (alrededor del 25% de la plantilla de "investigadores independientes" son mujeres). En el plantel de investigadores del Conicet, las mujeres rondan el 40%, y sin embargo sólo son el 12% en la Junta de Calificación y Promoción, y lo mismo sucede en las Comisiones Asesoras.

Los institutos de investigación, por otra parte, están en su gran mayoría a cargo de varones, con excepción... de los vinculados a Filosofía y Letras.

En el mismo estudio, Estébanez realizó encuestas voluntarias con 290 investigadoras e investigadores, y las sorpresas no tardaron en aparecer. Mujeres y hombres por igual reconocían tener modelos masculinos de científicos, algo que también se reflejaba en la elección de tutores de investigación. Sin embargo, las mujeres sí reconocían toparse con obstáculos relacionados con desigualdades de género: el matrimonio y los hijos, dijeron ellas, inciden en el desarrollo de la carrera científica, y eso se agrava llegado el momento académico de cumplir con doctorados, experiencias posdoctorales y viajes a encuentros internacionales. ¿Por qué? Porque coincide con la edad fértil femenina.

El respaldo que ahora el Conicet (donde actualmente se registran 5200 investigadores y 5700 becarios) brinda al empoderamiento de sus científicas a partir del estímulo privado, por lo demás, curiosamente recae en un momento particular de su historia. Desde que fuera creado, el actual es el único directorio que cuenta con una mujer entre sus miembros: Noemí Girbal, doctora en Historia, especializada en historia político-económica argentina del siglo XX e investigadora superior, quien en 2005 ganó su segundo mandato por el voto de sus pares (que, en realidad, sostiene candidaturas entre las cuales luego selecciona el Poder Ejecutivo Nacional). Los restantes siete cargos del directorio (incluyendo las vicepresidencias en asuntos tecnológicos y científicos) son ejercidos por varones, al igual que la presidencia.

Un premio anual, es claro, por sí solo no alcanza para cambiar el paisaje. Pero tal vez, sólo tal vez, que venga de la mano de una empresa internacional acostumbrada al alto perfil de sus acciones (y en la que el 55% del personal de sus centros de investigación son mujeres) y el entusiasmo con que las mujeres de ciencia llenaron el aire durante la presentación, sean buenos comienzos.

HAY EQUIPO



DEPORTE Las mujeres que integran la Selección Nacional de Fútbol anotaron a su favor el primer triunfo de los Juegos Panamericanos Río 2007. Fue un triunfo ignoto que apenas se festejó en el vestuario y una muestra del sexismo que impera en las políticas deportivas, que excluye a las mujeres y sostiene el arcaísmo de que hay disciplinas diferenciadas para unos y otras.

POR GIMENA FUERTES

Mientras las delegaciones del continente desfilaban en el campo del Maracaná en la ceremonia inaugural de los Juegos Panamericanos Río 2007, Mariela Coronel, junto a sus compañeras del seleccionado de fútbol femenino, miraba desde la tribuna. La euforia del primer triunfo contra Panamá –ganaron 2 a 0– les había hecho olvidar un poco la bronca de haber sido discriminadas del desfile oficial. "Es impresionante, está lleno de gente, esto es una fiesta", dijo exaltada a **Las 12** desde Brasil. En ese momento, entre trompetas y papelitos, se acordó cuando en aquellas somnolientas tardes santiagueñas se escapaba a la hora de la siesta para ir a jugar al fútbol con su hermano. La historia de Mariela es como la de tantas mujeres a las que la alegría del juego y la posibilidad de llegar a vivir del deporte se les presentan como una excepción.

La noticia de que la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) no permitió que los deportistas que la representan circulen con otra indumentaria que no exponga la marca con la que se firmó un convenio de exclusividad (Adidas) tuvo mayor repercusión que el triunfo inicial del seleccionado femenino de fútbol en la prensa local. Este episodio fue una muestra más de que ni el Estado ni el mercado se hacen cargo de los costos del fútbol femenino. Desde la Secretaría de Deportes de la Nación le tiran la pelota a la AFA, porque argumentan que a la Asociación le sobran recursos económicos para promover este juego entre las mujeres. Y desde la AFA, esperan triunfos que se transformen en pesos para empezar a considerar este deporte como un buen negocio. En el medio, están Mariela y sus compañeras.

GOL EN CONTRA

Desde la Secretaría de Deportes de la Nación justifican la falta de becas en el fútbol femenino porque es un deporte profesional. Por su parte, la AFA no reconoce nada que tenga que ver con el Comité Olímpico y el fútbol está considerado como una actividad profesional y maneja tratos comerciales. Sin embargo, el hockey tiene auspiciantes y las jugadoras cobran 16.850 en becas; el atletismo recibe subsidios de la Federación Internacional y el básquet tiene a los varones sin becas porque son profesionales y las becas para las mujeres suman los 4440 pesos. Los proyectos de inclusión deportiva que toman en cuenta al fútbol femenino se limitan a los Juegos Nacionales Evita.

El número de niñas, adolescentes y mujeres que juegan al fútbol está sin relevar, ya que no están institucionalmente enmarcadas en programas ni actividades. Los prejuicios y las cuestiones culturales siguen ganando, ya que pocas mamás llevan a las nenas a jugar o, en las clases de educación física, los y las docentes suelen desalentar esta práctica. Si bien en algunos clubes grandes, a las integrantes de los equipos de fútbol femenino les dan viáticos y ropa, ninguno fomenta las divisiones inferiores femeninas.

Entonces, muchas mujeres juegan al fútbol por su cuenta, autoorganizadas, por lo que su actividad queda invisibilizada y eliminada de cualquier estadística y política de apoyo a la actividad.

Mónica Santino tiene 42 años y, al igual que Mariela Coronel, de chica se escapaba "para ir a jugar en la calle". "Recién a los 30 me di el gusto de mi vida de cambiarme en el vestuario y salir a la cancha." Pasó por River, jugó en All Boys de volante central, después estudió para directora técnica y fundó una escuela de fútbol para nenas y mujeres.

"Como en el fútbol femenino no hay divisionales si no una sola categoría, la gran mayoría de las futbolistas de la Selección aprendieron a jugar espontáneamente y se fueron abriendo paso", explica.

En el campeonato de apertura y de clausura sólo participan 10 clubes. "Los clubes no apuestan al fútbol femenino porque en principio no genera dinero. Es por eso que esta selección no tiene recambio. Faltaría hacer mucho trabajo, destinar más recursos de AFA o del cuerpo técnico a buscar jugadoras del interior que hay muchas y muy buenas", sostiene. "La selección que nos representa nos da un montón de orgullo, con todas las dificultades que tienen. Contra equipos profesionales como el de Brasil, no son partidos de igual a igual, el esfuerzo de ellas se merece aplauso, es bárbaro, es un espejo para todas", alienta.

EL SUEÑO DE LA PIBA

Mariela Coronel es volante, tiene 26 años y se inició en el fútbol junto a sus hermanos. "En Santiago del Estero nos escapábamos de la siesta para jugar al fútbol. Así empecé, en el potrero", relata. En 2000 empezó a jugar en Independiente y en 2001 pasó a la Selección nacional. "En un deporte amateur es muy sacrificado entrenar, pero lo hacemos por amor al deporte. Almorzás medio mal, no dormís, te las arreglás con los horarios para trabajar. El sacrificio te lo paga lo que estamos viviendo hoy", cuenta contenta.

Mariela ahora vive en Buenos Aires, juega en San Lorenzo, club que le paga viáticos, y con eso alquila un departamento cerca del estadio con tres compañeras con las que comparte los gastos. "Ahora nos dejan entrenar en el Cenard, en el predio de la AFA, y se me complicaba seguir trabajando. Cuando no me alcance con los viáticos tendré que volver a trabajar y dejar de jugar, que es lo que más me gusta", se resigna.

Salvador Stumbo, presidente de la comisión de fútbol femenino de la AFA, comparte la tribuna con las jugadoras desde donde miran el desfile oficial en el campo. En ese palco no privilegiado argumenta que "somos de la AFA y a la vez estamos con el Comité Olímpico. El fútbol es uno solo, ya sea masculino o femenino, pero en los cambios económicos lamentablemente se hacen diferencias. Sin embargo, el trabajo de los y las deportistas es el mismo porque entrenan igual. Por mi parte, como presidente de fútbol femenino estoy tratando de trabajar para traer jugadoras del interior. El Ministerio de Educación y la Secretaría de Deporte deberían poner el fútbol femenino en todas las escuelas".

Marta Antúnez, responsable del Area Mujer de la Secretaría de Deporte de la Nación, destaca que "se logró acercar levemente el fútbol de rendimiento a la secretaría. A su vez pudimos acercarnos a la AFA a través de su comisión de fútbol femenino, logramos que algunas jugadoras se alojaran en el Cenard, dictar clínicas con jugadoras de la Selección, organizar charlas con el cuerpo técnico y los dirigentes para chicas del interior y de Buenos Aires".

Sin embargo, Antúnez recalca que "la preocupación más grande y la deuda pendiente es el deporte de inclusión con mirada de género, y en este aspecto el fútbol es el deporte a trabajar con prioridad, ya que hoy casi todas las niñas juegan al fútbol, en especial en el interior del país, y el desarrollo es similar que en los varones, sin necesidad de escuelas, de líderes, de árbitros. Lo que se requiere es un apoyo a la organización, a competencias, intercambios deportivos entre niñas de diferentes lugares. Pero lo indispensable es trabajar sobre los patrones culturales, en especial a quienes elaboran las políticas y programas y que aún siguen sosteniendo el arcaísmo de que los deportes para niñas son diferentes a los deportes para varones".

Antúnez explica que "las mujeres están más influenciadas por la pertenencia social al momento de decidir deportes, es más sencillo para niñas de grupos sociales vulnerables jugar al fútbol. Sin embargo, esto se da solo en la niñez, porque al llegar a la adolescencia, otras tareas femeninas las excluyen del potrero, deben cuidar a sus hermanitos, hacer las tareas domésticas o criar a sus propios hijos, mientras los varones a su misma edad siguen disfrutando del juego. El fútbol es un verdadero deporte de inclusión social y las niñas lo tienen vedado, por cuestiones culturales, sociales, machistas, incluso desde el mismo Estado".

Al llegar a la adolescencia, otras tareas femeninas las excluyen del potrero, deben cuidar a sus hermanitos, hacer las tareas domésticas o criar a sus propios hijos, mientras los varones a su misma edad siguen disfrutando del juego. El fútbol es un verdadero deporte de inclusión social y las niñas lo tienen vedado.

En ese sentido, Santino agrega que "muchas mujeres se divierten mucho jugando al fútbol, pero las cuestiones culturales nos vemos inmersas en eso de que no podemos hacer nada juntas, en equipo, que somos competitivas y envidiosas. Son prejuicios que juegan en contra. Pero cuando las mujeres descubren que este deporte es supersaludable, que se pueden divertir más jugando al fútbol que yendo al gimnasio sólo por una cuestión estética, se arman un montón de torneos fuera de las ligas y campeonatos oficiales", cuenta.

Con ropa diferente, sin recursos económicos, con pasión y alegría, Romina Ferro, Eva González, Valeria Cotelo, Carmen Brusca, Celeste Barbitra Nuño, Ludmila Manicler, Clarisa Huber, Natalia Gatti, Mariela Coronel, Rosana Gómez, Vanina Correa, María Florencia Quiñonez, Catalina Pérez Castaño, Florencia Mandrile, Andrea Ojeda, Fabiana Vallejos y María Belén Potassa, se llevaron el primer triunfo de los Panamericanos.

FOTO: BERNARDINO AVILA



DESDE LA ATALAYA DE

POR LILIANA VIOLA

Leer por sobre el hombro de otra persona que se especializa en leer es un modo no poco inquietante. La lectura de la lectura incita a salir y volver a entrar, comprobar que es cierto aquello de que los libros dicen algo. Algo más. Algunos trabajos de la crítica literaria –pocas veces, es verdad– son capaces de suscitar lecturas ávidas e intrigadas, tanto como lo consiguen algunos ejemplares de ficción. No necesariamente, se verá aquí, la crítica literaria debe eludir la trama, el estilo, el sentido del humor, el rechazo rabioso o la digresión, mientras impone el camino de sus hipótesis y deja en suspenso aquel dicho de que sobre gustos no hay nada escrito.

El último libro de Beatriz Sarlo, *Escritos sobre literatura argentina* –cuyo título recuerda las decisiones editoriales que agruparon textos políticos de Marx y Engels y también la selección de artículos donde Baudelaire habla de sí mismo y de su ciudad a través de las lecturas de sus contemporáneos– permite exactamente eso, leer la literatura argentina desde los fragmentos que eligió y leyó otra persona, una primera persona, no caben dudas, también argentina, es decir, tan comprometida con las construcciones de la identidad/ realidad de su país como los escritores y escritoras –¡muy pocas!, ninguna narradora en el índice en el que sí figuran Victoria Ocampo y Juana Bignozzi– que se dispone a interpelar.

LIBROS QUE MUERDEN

La primera persona en cuestión inquieta a sus lectores cuando se presenta abiertamente como protagonista principal de su lectura. Y luego más, cuando en calidad de tal despliega una batería de preguntas heterogéneas a las novelas que va leyendo. Las esperables y también las que difícilmente aparecen en el horizonte de lo que creímos que un texto es capaz de responder. Porque este libro parece ser en gran medida una colección de preguntas, preguntas que llaman a otras, constatación de que podría haber más. Desde las que interpelan a la fundación de una escritura nacional (argentina, porteña y con tentación autobiográfica) hasta las que abren el panorama de las novelas editadas en estos últimos cinco años. ¿Qué decían Echeverría, Martínez Estrada cuando nombraban la palabra desierto? ¿Por qué Saer escribía ficciones que no podían encontrar ni producir su público como por el contrario Piglia lo consigue en *Respiración artificial*? ¿Cómo logra Saer lo que logra, cómo hace para ser al mismo tiempo cómico y serio, amable, pesimista divertido y difícil? ¿Por qué razones es tan extensa la novela *El pasado* de Alan Pauls? ¿Por qué Andrés Rivera inquieta y qué expectativas decepciona con la brevedad de su novela *Apuestas*? ¿En qué punto la escritura de Manuel Puig se distancia de las películas que evoca minuciosamente?

Muy pronto se advierte que los *Escritos sobre...* se extienden en todo el sentido del que es capaz dicha preposición. Escrito arriba de la letra, por encima, más allá, acerca de y también con signos de exclamación en los márgenes de cada libro (como por ejemplo cuando *Nadie, nada, nunca* de Saer le hace exclamar "uno de los grandes escritores contemporáneos" o los *Pichiciegos* de Fogwil, "la representación más inteligente y más arriesgada de la guerra").

El libro reúne artículos que aparecieron durante estos últimos 20 años en diversos suplementos culturales, ponencias y prólogos, organizados ahora en cuatro capítulos que hacen pensar que si bien han sido escritos sueltos y en años diferentes responden a una lógica implacable, textos e hipótesis se van articulando en una escenografía que se repite: la bendita modernidad, el siglo XX con su imposibilidad de escribir literatura realista, el fulgor y la caída de los sueños afrancesados, los paisajes atípicos que tuvo el desierto, la tensión actual entre "lo fashion" y el gusto, lo bueno y lo malo.

> El índice de este libro revela mis debilidades (en todos los sentidos de la palabra) y mis distracciones. Hubiera querido escribir sobre autores que están ausentes y no supe hacerlo. No me arrepiento de la lealtad con otros escritores

MI BIBLIOTECA SOY YO

Quienes se fijen en el prólogo notarán que muy pocas líneas (apenas una página) fueron suficientes para la operación drástica de decir en público lo que vale y lo que no vale en relación con la propia producción. Sarlo se asume como la encargada de presentar su propio libro: "Acá están reunidos todos mis escritos sobre literatura argentina". E inmediatamente agrega: "No están todos los publicados sino todos los que considero que pueden ser leídos hoy". Afuera quedó entonces lo producido desde que se recibió de licenciada en Letras en la Universidad de Buenos Aires (1966) hasta los últimos años de la dictadura militar. En el interior de su libro llevará esto hasta las últimas consecuencias cuando diga, por ejemplo, "hace muchos años, en 1990 escribí dos observaciones publicadas en **Página/12**. Una la considero todavía buena, la otra, equivocada", y luego, desarrollé las dos.

Le han preguntado en todas las entrevistas sobre el motivo de su decisión, y la respuesta es tan personal como contextual: "El gran quiebre de mi vida fue la dictadura militar. Ahí mi vida colapsa. Hasta 1976 no estaba en los planes ni enseñar, ni escribir sobre libros". Luego admite que lo que hacía lo hacía mal, copiando a Roland Barthes y al estructuralismo francés, y sitúa este segundo comienzo al filo de sus 40

LIBROS Desde una primera persona tan comprometida con las argucias de su tiempo y de su país como los mismos autores a los que lee, **Beatriz Sarlo** interroga los textos que ella elige hasta que respondan o sugieran nuevas preguntas. *Escritos sobre literatura argentina* es un recorrido personal y arbitrariamente fragmentario desde la fundación de la literatura nacional hasta las producciones de los últimos cinco años.

SUS OJOS

años. Si la figura de la crítica necesitaba poner más cuerpo aún, a continuación agrega: “El índice de este libro revela mis debilidades (en todos los sentidos de la palabra) y mis distracciones. Hubiera querido escribir sobre autores que están ausentes y no supe hacerlo. No me arrepiento de la lealtad con otros escritores”.

Pero esto no significa que la biblioteca de Beatriz Sarlo se reduzca al índice que se inicia con Sarmiento, ubica al grupo Contorno en la búsqueda del ser nacional, sigue con Payró y Manuel Gálvez, incluye entre “los clásicos” a Martínez Estrada, Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Julio Cortázar, Manuel Puig, Juan L. Ortiz, y finalmente reseña lo producido en las últimas décadas (aquí aparecen Matilde Sánchez y Romina Paula, entre las escritoras). Si la edición incluyera un índice onomástico se comprobaría que la biblioteca tiene una enorme cantidad de títulos que va entrelazando, comparando y descartando.

En el origen de la literatura hay más literatura donde no sólo dialogan los textos sino que se organizan en categorías culturales. Así, *El pasado* de Pauls es también un folletín sentimental, *Prohibido escupir sangre* de Saccomanno es una literatura masculina de machismo renovado y nostálgico, *Fuego a discreción* de Antonio Dal Masseto, una novela de viaje.

Varias cuestiones hacen que este libro pueda leerse sin necesidad de hacerlo dentro de los claustros de la academia. Una de ellas se concentra en esta frase: “Si ya no se puede hablar de buena o mala literatura, dejemos de hablar de literatura. Usemos otras palabras para designar aquello que se nombró antes de ese modo. Y lo mismo con la pornografía: si la pornografía es fashion, llamémosla pasatiempo”. Se lee de corrido la ironía con la que salen aquí defenestrados algunos textos, posturas intelectuales, autores y clichés.

Otra cuestión, el tono detectivesco con el que va buscando pistas y conceptos clave, la alegría contagiosa cuando detecta alguna como los personajes que Saer lleva de una novela a otra o el párrafo de novela sentimental en el que el *Facundo* de Sarmiento se enamora perdido de Severa Villafañe.

De *Escritos sobre literatura argentina* se podría decir algo similar a lo que su autora ha dicho ya sobre el estilo de Walter Benjamin: su mirada es fragmentaria, no porque renuncie a la totalidad, sino porque la busca en los detalles que ella quiere.

INUTILISIMO

DIME COMO TE VISTES



La ropa que llevamos puesta está transmitiendo mensajes que quizá nosotras mismas no hemos calculado o premeditado, nos avisa la revista *Mucho Gusto* (Nº 192, 6-9-78), publicación dispuesta a ayudarnos a descifrar nuestro propio vestuario y, ya que estamos, también el ajeno: "La forma en que una persona se viste es un signo que permite a otras orientarse y clasificarla dentro de alguna categoría. Es decir, a través de las prendas los otros asignan un valor equis a cada persona, dentro de una escala". Por supuesto, existe también una clasificación institucionalizada de la ropa a través de los uniformes, pero seguramente a las lectoras les interesará más conocer el rol del sex appeal en el atuendo.

"Desde luego, el papel del vestuario en la seducción es fundamental: tanto varones como mujeres se acicalan cuando están en plan de conquista con mucho más esmero que de costumbre", nos alecciona *Mucho Gusto*. "Cada cual tiene su estilo de seducción, y en la mujer este estilo marca lo que podemos llamar su *grado de accesibilidad*." Por ejemplo: una señora angustiada por su reciente separación sale a la calle con pantalones ajustados y descubre con desagrado que los autos se paran y sus conductores la piropean con excesivo entusiasmo. Entonces, ella comprende el mensaje involuntario que estaba transmitiendo y "decide vestirse como una señora, luego de lo cual las galanterías se vuelven más discretas".

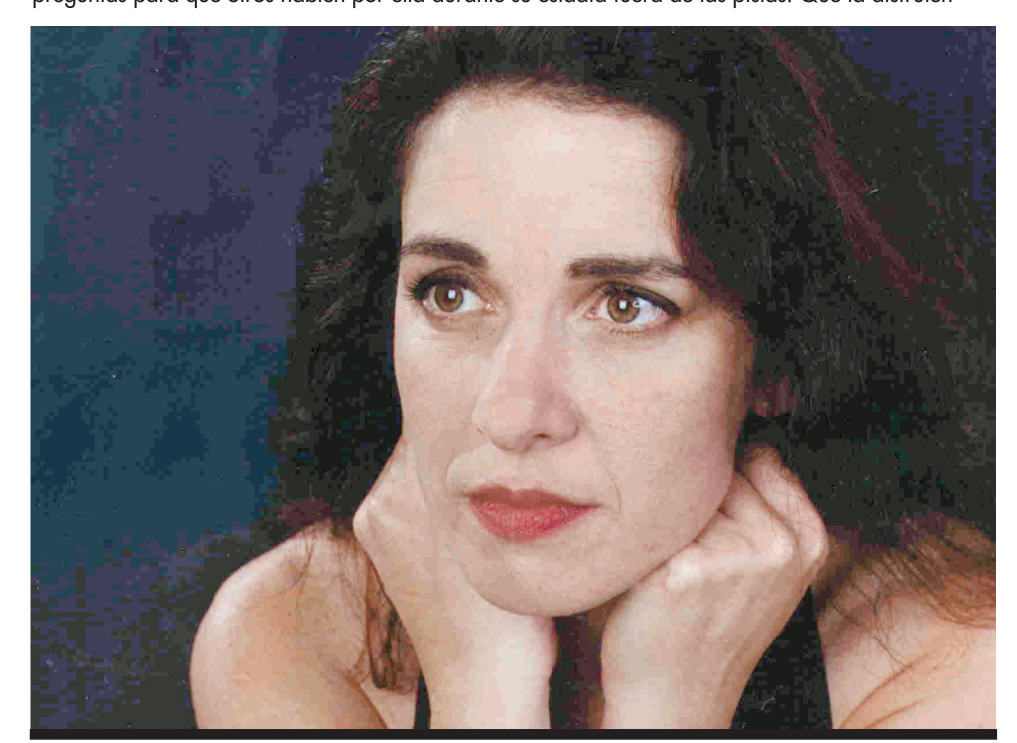
Es que en cuestiones de ropa se da "un interjuego muy sutil entre diferentes factores". Por caso, no es lo mismo una adolescente vestida con jeans y remerita que está usando lo típico de su edad, "que una señora adulta con las mismas prendas, que está manifestando una actitud más deportiva e informal de lo que corresponde a sus años". O, lo que sería peor, una pose más desprejuiciada. Son varios los factores que hay que combinar equilibradamente para no llamar a error, según edad y tipo físico: "En un extremo de esta escala, tenemos a la dama esbelta, elegante y discretamente fina; en el otro, a la mujer exuberante y algo vulgar, aunque eficaz en su atractivo por los resultados que logra".

Pensemos seriamente, pues, que la vestimenta es un mensaje, que estamos diciendo cosas a las personas con las que nos cruzamos, trabajamos, conversamos. Les comunicamos "si deben acercarse o permanecer distantes". Pero lo mejor de esta historia es que "si usted logra descubrir cuál es el mensaje que envía, sabrá más sobre sí misma. Dicho mensaje puede ser: "señora seria de edad mediana, correcta, ya no interesada en seducir, de ingresos medios", o "joven intelectual exótica y desprejuiciada" o "dama fina y exquisita de buen gusto, adinerada".

Como dice *Mucho Gusto*, el número de mensajes es inagotable, pero antes de enviar cualquiera de ellos —o sea, antes de vestirse— reflexione profundamente sobre cuál es el que realmente quiere dar, a fin de evitar molestos equívocos y, sobre todo, lograr sus metas.

Cuestionario de Marcelle Proust

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bóm ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten



NOEMI FRENKEL

Si fuera vagina sería la de...
Afrodita.

Si fuera pene sería el de...
Algún prodigio de *Las mil y una noches*.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Escudo cósmico intangible.

Si mi cama hablara diría...
¡Fascinante!

Quisiera tener dos...
Cuerpos. Uno hace el amor mientras el otro descansa.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
No lo puedo decir, realmente es algo secreto.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡Dios mío!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A los líderes del G-8, a ver qué potentes son.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En las pretensiones, para que se me escurran.

¿Cuántos son multitud?
Los que sean que vienen a mirar y no a participar.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Demasiada neura.

¿Cuál es su posición favorita?
Aquella en la que lo técnico deviene artístico.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El único que me interesa tener.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Se lo digo, simplemente.

¿Cuándo miente?
Para salir del paso cuando no me siento capaz de comunicarme.

El tamaño no le importa salvo que...
Me importa, aunque más me importa la actitud.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Piernas perfectas... y desapego.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Nunca menos que una sensación de eternidad.

Noemí Frenkel es actriz, con una extensa trayectoria en cine, teatro y televisión. Trabajó en 15 películas, entre las que destacan *Ultimas imágenes del naufragio* (por la que recibió el Cóndor de Plata como mejor actriz), *Escrito en el agua*, *Potestad* y *La sonámbula*. En teatro actuó en *Un mismo árbol verde*, *La dama boba*, *Saverio el cruel*, *Ligados* y *La vida es sueño*. En televisión protagonizó *De fulanas y menganas*, por el que obtuvo el premio Martín Fierro, y participó en *Nueve lunas*, *Tiempo final* y *Verdad consecuencia*. *Los padres terribles* (obra en la que actúa junto con Mirta Busnelli y María Alché) es el primer emprendimiento que concreta Pandora Producciones, la productora que fundó hace dos años y de la que es su directora artística.
(*Los padres terribles*. De jueves a domingos en Teatro El Cubo, Zelaya 3053).